



ESTUDIO UNAB DE MOVILIDAD SOCIAL MULTIDIMENSIONAL 2024

Primer informe de resultados

Septiembre 2024



Raúl Figueroa

Director ejecutivo del Instituto UNAB de Políticas Públicas

Catalina Duco

Jefa de Comunicaciones y Marketing

Constanza Cárdenas

Socióloga

Gonzalo Valdés

Sub director del Instituto UNAB de Políticas Públicas

Francisca Espinoza

Economista

Agradecimientos

Expresamos nuestros más sinceros agradecimientos a todas las personas e instituciones que han hecho posible la realización de esta investigación sobre Movilidad Social Multidimensional, un esfuerzo que refleja un compromiso conjunto con la mejora de las oportunidades y el bienestar en nuestra sociedad.

Nuestro agradecimiento se extiende a los académicos de la Universidad Andrés Bello—Stephanie Alenda y Rodrigo Medel de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales; Juan Luis Correa, Julio Guzmán y Diego Vásquez de la Facultad de Economía y Negocios; Beatriz Mella del Centro de Investigación Urbana para el Desarrollo, el Hábitat y la Descentralización (CIUDHAD)—quienes participaron activamente en las reuniones de revisión de contenido. Su experiencia y dedicación han sido fundamentales para garantizar la calidad y rigurosidad del trabajo realizado.

Asimismo, agradecemos al Consejo Asesor del Instituto UNAB de Políticas Públicas, integrado por Alejandra Candia, José Pepe Auth, Javiera Parada y Julio Dittborn. Sus valiosas contribuciones y orientaciones estratégicas han sido esenciales para guiar el rumbo de esta investigación.

Expresamos nuestra gratitud a los investigadores Roberto Vélez y Raymundo Campos del Centro de Estudios Espinosa Yglesias de México, cuyo trabajo previo no solo ha servido de inspiración, sino que también ha establecido un referente clave para nuestro propio estudio.

Agradecemos al Comité de Bioética de la Universidad Andrés Bello por su apoyo en asegurar que todo el material desarrollado cumpla con los más altos estándares éticos posibles.

Finalmente, agradecemos a Benjamín Bravo por su apoyo en la creación y difusión del material visual, facilitando la comunicación de nuestros resultados.

Índice

I.	Introducción	4
II.	Conceptualización	5
II.I.	Movilidad social	5
II.II.	Modelo UNAB de Movilidad Social Multidimensional	6
II.II.I.	Dimensiones	7
III.	Resultados	9
III.I.	Movilidad Social Intergeneracional	9
III.I.I.	Nivel educacional	11
III.I.II.	Habitabilidad	12
III.I.III.	Acceso al consumo	12
III.I.IV.	Acceso a la salud	13
III.I.V.	Trabajo u ocupación	13
III.I.VI.	Interés público	14
III.I.VII.	Vivienda propia	14
III.I.VIII.	Seguridad en el barrio	15
III.II.	Determinantes de la Movilidad Social Multidimensional	15
III.II.I.	Determinantes de contexto	15
III.II.II.	Determinantes individuales	19
III.III.	Efectos de los determinantes	24
IV.	Conclusiones	30
V.	Bibliografía	32
A.	Anexo	32

I. INTRODUCCIÓN

La movilidad social ha sido una temática central en las ciencias sociales y económicas a lo largo de los años. Este fenómeno es fundamental para entender la dinámica del acceso a oportunidades, las desigualdades y el desarrollo económico de una sociedad. En economías avanzadas, una alta movilidad social está asociada con niveles más altos de igualdad de oportunidades, lo que fomenta la innovación, la integración social y el crecimiento económico sostenible. Por otro lado, en contextos donde la movilidad social es limitada, la cohesión social se ve fuertemente perjudicada.

En las últimas décadas, Chile ha experimentado cambios profundos y significativos a través de reformas, apertura de mercados y diversas políticas públicas que han mejorado la situación económica y social del país. Esto se ha traducido en un incremento en las oportunidades de la población y un aumento en su bienestar, reflejado en distintos indicadores, como tasas más bajas de pobreza y marginalidad. Como ejemplo de algunas de las medidas ejecutadas, la universalización de la educación fue exponencial en Chile, pasando de un promedio de 9 años de escolaridad en 1990 a 12 años en 2022. Las tasas de cobertura en educación también crecieron fuertemente, desde de una tasa neta de 15,9% a 48,7% en educación parvularia entre 1990 a 2022 y de 12,7% a 41,1% en educación superior. Cabe destacar que el aumento ocurrió con más fuerza en quintiles de menores ingresos, como en el caso de la cobertura de educación superior que pasó de una tasa de cobertura de 4% a 37,6% en el primer quintil.

Este avance también se vio reflejado en el incremento de ofertas sociales en cuanto a vivienda, salud, seguros y pensiones solidarias; y el crecimiento sostenido en el

consumo y en los ingresos de las personas (PNUD, 2017). Lo anterior resultó en que la pobreza por ingresos disminuyó de manera significativa, pasando de representar un 65,8% de la población para el año 1990 a descender a un 6,5% en el año 2022 (Ministerio Desarrollo Social, 2022). A pesar de este gran crecimiento que ha experimentado Chile, los antecedentes con los que se cuenta para evaluar los niveles de bienestar y pobreza han sido insuficientes respecto al avance y la situación social real a la que se ve enfrentado el país (Frei, Herrera & Suárez, 2020). Lo anterior se ha reflejado en el descontento de la ciudadanía en la crisis del año 2019 (Observatorio Territorial, 2020), en que “el modelo chileno” fue fuertemente cuestionado.

Así, la necesidad de un análisis más profundo y exhaustivo persiste, especialmente en un contexto donde la percepción de desigualdad y las demandas por una mayor equidad social han marcado la agenda pública. Este estudio del Instituto de Políticas Públicas de la Universidad Andrés Bello busca proporcionar un marco integral que no solo capture las mejoras realizadas, sino que también identifique áreas para continuar promoviendo una sociedad más inclusiva y dinámica en Chile.

Por lo anterior, se plantea una medición concreta y directa de los avances y retrocesos que ha experimentado Chile en una generación. Para esto, se desarrolla un innovador modelo de movilidad social multidimensional que – inspirándose en la medida multidimensional de la pobreza del Ministerio de Desarrollo Social y en el Índice para una Vida Mejor de la OCDE – no solo considera los ingresos y la ocupación de las personas en la comparación intergeneracional, sino que también la educación, la salud, el acceso a la vivienda propia, la

habitabilidad, el acceso a bienes y servicios, la seguridad del barrio habitado y el interés público de la población.

El Estudio UNAB de Movilidad Social Multidimensional tiene como objetivo desarrollar un modelo de movilidad social multidimensional que permita, primero, generar una medición multidimensional del fenómeno y segundo, identificar – a través de un enfoque analítico y empírico - cuáles son los principales determinantes de la movilidad social en las distintas dimensiones con el fin de impactar directamente en el diseño de políticas públicas del país.

El modelo desarrollado se basa en la literatura existente sobre medición multidimensional de la pobreza y el enfoque de capacidades de Amartya Sen. La medición multidimensional reconoce que la movilidad social es un fenómeno más amplio que una comparación de ingresos u ocupaciones laborales, afectando diversas áreas de la vida y el bienestar de una persona. De esta manera, se busca capturar no solo los cambios económicos, sino que también las mejoras en la calidad de vida y las oportunidades disponibles para las personas y sus familias.

Además, se analizan los determinantes de la movilidad social, agrupándolos en componentes de contexto, asociados al entorno social y físico, y componentes individuales, relacionados con características y decisiones personales.

El análisis que ofrecerá este modelo permitirá una evaluación más precisa del estado de la movilidad social en Chile, identificando áreas específicas que requieren intervención y formulación de políticas públicas más efectivas. Así, se espera contribuir al desarrollo de una sociedad con mayores oportunidades disponibles para todos sus integrantes.

En este primer informe de resultados se abordan dos objetivos principales del estudio.

Primero se presentan las mediciones de movilidad social para la generación de chilenos entre 35 y 55 años en las distintas dimensiones consideradas, desde un enfoque intergeneracional y con representatividad a nivel nacional. Segundo, se entregan los resultados respecto a los determinantes y sus efectos en las distintas dimensiones.

II. Conceptualización

El desarrollo completo de la literatura, evidencia comparada y metodología utilizada, tanto para la construcción del Modelo UNAB de Movilidad Social como para las distintas dimensiones y determinantes, se encuentra en el Informe Metodológico del estudio. De todas formas, a continuación, se realiza una breve explicación del concepto y aspectos metodológicos generales de la medición de movilidad social propuesta.

II.1. Movilidad social

La movilidad social se entiende como la habilidad de los individuos para cambiar su estado socioeconómico durante su vida y entre generaciones (OCDE, 2018). Esta se puede medir tanto a nivel intergeneracional como intrageneracional. La medida intrageneracional se refiere al cambio de un individuo a lo largo de su vida respecto a individuos de su misma generación, mientras que la movilidad intergeneracional compara una generación con otra, que normalmente corresponde a la de los padres y de los hijos (Banco Mundial, 2021).

Además, la movilidad social es normalmente medida a nivel de ingresos o de quintiles de ingresos, y con menor frecuencia a nivel de ocupación laboral y educacional. Por ejemplo, se compara el quintil en que se encuentran los hijos y el quintil en que se encontraban los padres cuando tenían la edad del hijo, o se compara el nivel de educación que alcanzó el hijo versus el nivel de

educación que alcanzó el padre o la madre.

Luego, la movilidad social puede ser ascendente, nula o descendente. En palabras simples, las personas que se mueven de manera ascendente en un contexto de movilidad social intergeneracional corresponden a quienes se encuentra en una mejor posición que la de sus padres en una dimensión en particular (por ejemplo, tienen un nivel educacional mayor que el de sus padres). Por el contrario, quienes presentan movilidad descendente corresponden a quienes se encuentran en una situación peor que la de sus padres (por ejemplo, se ubican en un quintil de ingresos menor). Por último, quienes presentan inmovilidad social intergeneracional son quienes se ubican en la misma posición que sus padres en esa dimensión (por ejemplo, tienen el mismo nivel educacional que sus padres).

Con lo anterior es posible calcular la movilidad social neta, la cual corresponde a la diferencia entre el porcentaje de personas que se mueve de manera ascendente en alguna dimensión dentro de una población y el porcentaje de personas que se mueve de manera descendente dentro de la misma población. Así, una movilidad neta positiva muestra que el porcentaje de personas que se encuentra mejor que sus padres es mayor al porcentaje que se encuentra peor. Por el contrario, una movilidad neta negativa muestra que el porcentaje de personas que se encuentra mejor a la generación pasada es menor al porcentaje que se encuentra peor. Esta medida neta es relevante ya que muestra la situación real y completa de la movilidad social para toda la población. Si el análisis solo se enfoca en la movilidad social ascendente, por ejemplo, y esta es alta en alguna dimensión, el diagnóstico podría ser falsamente alentador, debido a que podría venir acompañada de una alta movilidad descendente. La movilidad neta, en cambio, considera tanto los aspectos positivos como los negativos de la

movilidad, lo que permite que los diagnósticos sean más reales y coherentes.

Es importante comprender una singularidad de la medición de movilidad social que ocurre cuando los padres o las figuras principales parentales se encuentran en el nivel máximo o mínimo posible en esa dimensión, y los hijos solo pueden mantenerse y empeorar o solo mantenerse y mejorar. Un ejemplo sucede con el nivel educacional. Si los padres del encuestado llegaron al máximo nivel educacional – doctorado – no existe posibilidad de que los hijos tengan movilidad social ascendente, ya que no pueden tener un mayor nivel de educación que doctorado. Así, en ese caso, solo hay posibilidad de tener movilidad nula, es decir, mantener el nivel de los padres que es el máximo, o uno distinto, como magíster, educación universitaria o técnica. Por el contrario, considerando también la educación, si los padres del encuestado no tienen ningún nivel educacional completado, no existe posibilidad de movilidad descendente, porque no hay un nivel menor de educación que no contar con ningún nivel terminado. Por tanto, la única posibilidad es mantener en el mismo nivel (sin estudios) o tener un nivel más alto (parvularia, básica, media, universitaria, etc.).

II.II. Modelo UNAB de Movilidad Social Multidimensional

El Modelo UNAB de Movilidad Social Multidimensional¹ propone una medición a nivel intergeneracional, es decir, comparando los niveles alcanzados por los hijos (encuestados) y los padres cuando tenían la misma edad. Además, se innova midiendo la movilidad social para ocho distintas dimensiones: nivel educacional, ocupación o trabajo, acceso a la salud, vivienda propia, habitabilidad, acceso al consumo, seguridad en el barrio e interés público.

Medir la movilidad social de manera multidimensional es esencial para capturar la complejidad de las experiencias de vida y oportunidades disponibles para las personas, y no limitarse a un solo aspecto como los ingresos. Incorporar diversas dimensiones como educación, salud, seguridad, ocupación laboral, vivienda, habitabilidad, permite una evaluación más integral del bienestar y las privaciones que afectan a los hogares. Este enfoque ofrece una visión más precisa de las áreas donde se necesitan políticas públicas específicas para mejorar la calidad de vida y facilitar la movilidad social ascendente.

Es importante realizar un punto metodológico: la comparación intergeneracional en este estudio abarca a la principal figura femenina y masculina, atendiendo a que no todas las familias se componen de la misma manera, y, por tanto, no se asume que la madre o el padre estuvo presente en la crianza. En el caso de esta muestra, un 86,5% contesta que la madre fue la figura femenina principal durante su crianza y un 66,7% en el caso del padre como figura masculina principal.

Representación: Modelo UNAB de Movilidad Social Multidimensional



II.II.I. Dimensiones

La explicación de cómo se mide cada di-

mensión considerada se encuentra a continuación. En el anexo se pueden ver las preguntas particulares que permiten construir cada una de las dimensiones, tanto su versión para la generación actual, como respecto de la generación de los padres o las principales figuras en la crianza.

Dentro del nivel educacional se compara el máximo grado educativo alcanzado por la persona, por ejemplo, educación básica, media, técnica, universitaria, entre otras, contra el grado máximo alcanzado entre los dos padres o figuras parentales principales.

Luego, en la dimensión de **acceso a la salud**, se crea un índice que permite combinar dos aspectos de la atención médica a la que pueden acceder los encuestados y a la que accedían sus padres, los cuales consideran la dificultad y la velocidad para recibir atención médica. Así, se crean quintiles para el valor de ese índice en el caso de los padres, y considerando los límites de esos quintiles, se crean grupos para los encuestados (hijos), comparando en qué grupo se ubican en relación con sus padres.

Respecto al **acceso al consumo**, se utiliza un índice que considera la posibilidad de acceder a distintos bienes, diferenciando en si es posible adquirirlos sin crédito, con crédito o si no es posible acceder a ellos. Al igual que en el acceso a la salud, se realizan quintiles en base a los padres y se agrupa según esos límites a los encuestados (hijos), realizando la comparación.

Luego, la dimensión de **vivienda propia** considera la propiedad con la que habitan la vivienda actual los encuestados, y en su infancia, sus padres o las principales figuras parentales. Las opciones dentro de esta dimensión corresponden a vivienda propia, arrendada, cedida u ocupación irregular.

Por otra parte, la **habitabilidad** corresponde al total de habitaciones disponibles en el hogar para dormir sobre la cantidad de

personas que habitan la vivienda, realizando estas ratios tanto para la vivienda del encuestado hoy y para el hogar en el que vivía cuando tenía 14 años, con sus padres o figuras principales durante la crianza. Al igual que con acceso a la salud, se generan quintiles para los padres o figuras principales parentales y luego se aplican los límites de esos quintiles para crear grupos para los hijos. Así, se compara el grupo en el que se ubica el hijo versus el padre o madre. Este enfoque permite evaluar la calidad del espacio disponible, considerando que un número adecuado de habitaciones por persona es indicativo de mejores condiciones de vida. Un hogar con más habitaciones por persona suele ofrecer mayor privacidad, comodidad y espacio para el desarrollo personal, elementos esenciales para la salud y el bienestar general.

Luego, se considera la dimensión **trabajo u ocupación**, donde se realiza un análisis de conglomerados (clusters) para poder generar categorías y una jerarquía. Primero, se utiliza la agrupación de ocupaciones según el Clasificador Chileno de Ocupaciones utilizado por el INE, proveniente de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) desarrollado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Después, se utiliza la Encuesta Suplementaria de Ingresos 2023 y 2013 – la más reciente y la más antigua en el mismo formato, lo que permite acercarse a representatividad del mercado laboral de hijos y padres – y se obtienen deciles de ingreso promedio del trabajo principal. Luego, se analiza la distribución de los encuestados por decil y ocupación. A continuación, se agrupan a las distintas ocupaciones según la similitud de su distribución en los deciles generando los conglomerados (clusters). Las ocupaciones cuya diferencia en distribución de los deciles de ingresos es menor al promedio de diferencias (34% en esta muestra) son agrupadas en un conglomerado, y las ocu-

paciones cuyas diferencias son mayores se mantienen en categorías diferentes.

Con lo anterior, se conforman seis grupos, donde el primero corresponde a quienes tienen ocupaciones con ingresos más bajos (los ingresos de estas ocupaciones se concentran en los primeros deciles), y el último grupo, es decir el grupo seis, corresponde a las ocupaciones cuyos miembros concentran sus ingresos en los últimos deciles. Este proceso genera conglomerados ordenados por ingresos que son coherentes tanto para 2013 como 2023, lo que garantiza consistencia en el criterio de clusterización a través del tiempo. Esta es sumamente relevante para poder comparar intergeneracionalmente.

El proceso genera seis conglomerados de ocupaciones, pero solo dos son conformados por más de una categoría de ocupación. En la Tabla N°1 siguiente se describen los conglomerados:

Tabla N°1: Conglomerados en base a la categoría de ocupación y los deciles de ingreso

Grupo	Ocupación según CIUO de la OIT
Grupo 6	Directores y gerentes
Grupo 5	Profesionales, científicos e intelectuales
Grupo 4	Técnicos y profesionales de nivel medio
Grupo 3	Operadores de instalaciones y máquinas y montadores
	Empleados de oficina públicos y privados
	Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios
Grupo 2	Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados
	Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesquero
Grupo 1	Trabajadores no calificados

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta Suplementaria de Ingresos 2013 y 2023.

La dimensión de **seguridad en el barrio**, por otra parte, utiliza dos preguntas para conocer el nivel de seguridad del entorno que habita actualmente el encuestado, y el que habitaba cuando vivía con sus padres o principales figuras parentales a los 14 años.

En estas se consulta por la frecuencia en la que se presencian personas traficando droga en la vía pública, y la frecuencia con la que ocurren balaceras. Con lo anterior también se realiza un índice, y se compara el nivel de frecuencia de presenciar estos hechos en la vivienda actual del encuestado y en la vivienda de los padres o la figura principal parental cuando él tenía 14 años.

Finalmente, el **interés público** es determinado en base a tres preguntas que se relacionan con el seguimiento de noticias de asuntos políticos, el grado en que la política es parte de las conversaciones en el hogar y, finalmente, la importancia atribuida a la participación electoral. Estas se realizan tanto para el encuestado, como sobre sus padres o figuras parentales, y se compara realizando quintiles para los padres o figuras parentales. Así, se agrupan a los encuestados en los quintiles creados para sus padres según esos límites, y después se compara según el grupo en el que queda cada uno.

Además, como primer análisis, en los casos en que la dimensión evalúa a nivel de persona y no de hogar, es decir, se cuenta con un nivel para la figura principal femenina y masculina, se utiliza el máximo entre la principal figura femenina y masculina. A modo de ejemplo, la madre puede tener un nivel educacional universitario, mientras que el padre un nivel educacional que llega hasta la enseñanza media. Dado que son distintos, se utiliza el máximo entre ellos dos para la comparación con el encuestado. Esto ocurre para el nivel educacional, la ocupación y el interés público. El análisis comparativo diferenciado por cada figura –femenina y masculina– se entregará en un próximo informe.

III. Resultados

La medición y los resultados se realizan en base a la Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional², representativa a nivel nacional, que recolecta información sobre los encuestados y sus padres o principales figuras parentales cuando el entrevistado tenía 14 años. Esta encuesta logra una muestra de 2.124 casos que son representativos de 4.977.103 personas.

En la primera sección de los resultados se mide la movilidad social intergeneracional, es decir, en términos generales, cuánto se han movido socialmente las personas de 35 a 55 años hoy respecto a sus padres a su misma edad. La medición abarca ocho dimensiones: nivel educacional, ocupación o trabajo, acceso a la salud, vivienda propia, habitabilidad, acceso al consumo, seguridad en el barrio e interés público.

Luego, se realizan las estimaciones respecto a los determinantes de movilidad social para las dimensiones. En este caso, se presentan las regresiones lineales de mínimos cuadrados ordinarios, identificando aquellos determinantes que resultan significativos y su importancia relativa respecto a los demás, mostrando también el componente no explicado por la regresión, especificado como el grupo de factores no considerados.

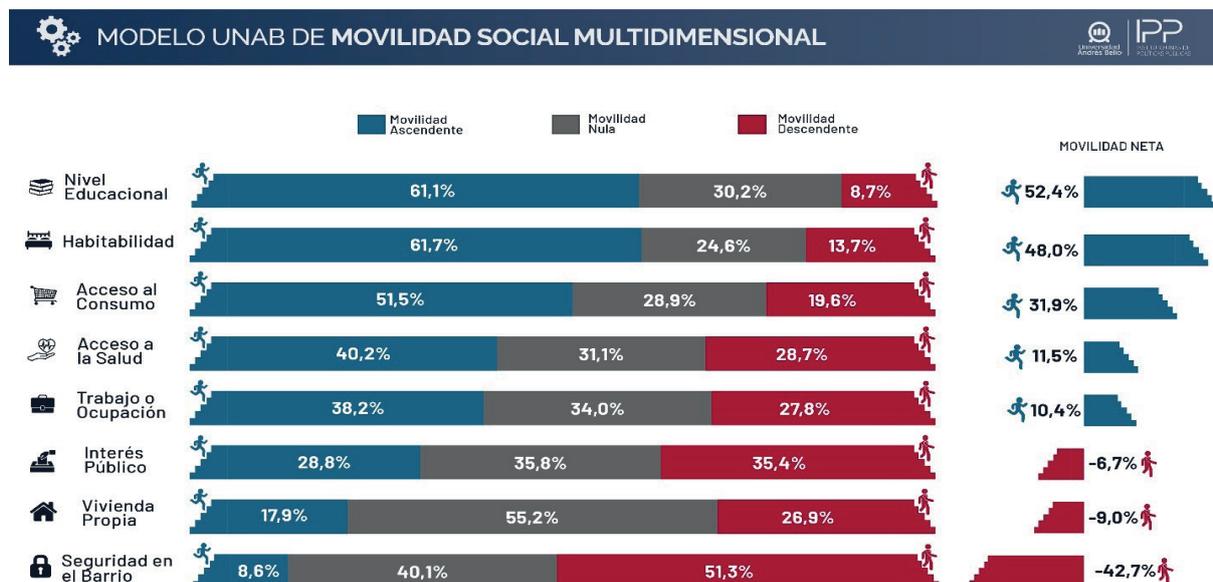
III.I. Movilidad Social Intergeneracional

En esta primera sección se entrega el porcentaje de personas que tuvieron movilidad ascendente y descendente, y el porcentaje de inmovilidad social, para personas de entre 35 y 55 años a nivel nacional y por dimensión.

En la Figura N°1 se encuentra el resumen de la movilidad social intergeneracional, para todas las dimensiones consideradas.

2 La ficha técnica de la encuesta se encuentra en el anexo y el procedimiento de elaboración en el informe metodológico disponible en <https://ipp.unab.cl/>.

**Figura N°1: Movilidad Social Intergeneracional
(población nacional de 35 a 55 años)**



Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

[1] Ordenada en base a la movilidad social neta.

[2] Se aproximan los decimales para que el total sea 100%

Tabla N°2: Movilidad Social Intergeneracional

	Nivel de educación	Habitabilidad	Acceso al consumo	Acceso a la salud	Trabajo u ocupación	Interés Público	Vivienda propia	Seguridad en el barrio
Movilidad ascendente	61,1%	61,7%	51,5%	40,2%	38,2%	28,8%	17,9%	8,6%
Movilidad nula	30,2%	24,6%	28,9%	31,1%	34,0%	35,8%	55,2%	40,1%
Movilidad descendente	8,7%	13,7%	19,6%	28,7%	27,8%	35,4%	26,9%	51,3%
Movilidad neta (ascendente-descendente)	52,4%	48,0%	31,9%	11,5%	10,4%	-6,7%	-9,0%	-42,7%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

[1] Ordenada en base a la movilidad social neta.

Así, considerando todas las dimensiones anteriores, se podría concluir que la movilidad social promedio a nivel nacional fue de 12%. Es decir, a nivel general, la generación actual se encontraría en un mejor escenario que el de sus padres, cuando el análisis se realiza considerando las ocho dimensiones anteriores. Esta

movilidad promedio se encuentra en la Tabla N°3.

La movilidad ascendente llega a 38,5% en promedio, donde la dimensión de nivel educativo, habitabilidad y acceso al consumo serían las principales dirigiendo positivamente este porcentaje. Por el contrario, la movilidad descendente

promedio llega a 26,5%, donde la dimensión de seguridad tiene la mayor participación. Finalmente, la movilidad nula promedio correspondería al 35,0% de la población, donde la vivienda propia y la seguridad en el barrio son las dimensiones que cuentan con mayor porcentaje de personas con este tipo de movilidad, y por tanto, guían este resultado.

Tabla N°3: Movilidad Social Promedio

Movilidad ascendente	38,5%
Movilidad nula	35,0%
Movilidad descendente	26,5%
Movilidad neta (ascendente-descendente)	12,0%

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

III.II.I. Nivel educacional

Esta dimensión cuenta con la mayor movilidad social neta positiva dentro de todas las dimensiones. Esto significa que corresponde a la dimensión donde el porcentaje de quienes se encuentran mejor que sus padres supera con mayor diferencia a quienes se encuentran en un menor nivel que sus padres.

La movilidad social ascendente llega a un 61,1% a nivel nacional, lo que significa que más de la mitad de la población de entre 35 y 55 años tiene un nivel educacional mayor al de sus padres (o figura principal femenina o masculina). Por otro lado, solo un 8,7% tiene un nivel educacional menor –presentan movilidad social descendente en nivel educacional– y un 30,2% alcanzó el mismo nivel que sus padres. Lo anterior resulta en que la movilidad social neta fue de 52,4%.

Esto se relaciona fuertemente con el avance exponencial de la cobertura educacional en todos los niveles, lo que ciertamente

se produce por un aumento en la oferta además de un interés de la sociedad por educarse cada vez más, motivados por el valor intrínseco de la educación y también por el retorno que presenta a nivel de ingresos. En esto es importante recordar que según los informes Education at Glance de la OCDE, en Chile es donde se encuentra el mayor retorno a la educación superior.

Luego, esta movilidad neta positiva sugiere que las políticas y los programas educativos han sido efectivos en brindar más oportunidades de acceso y finalización de estudios. Sin embargo, también el 38,9% restante (los que tuvieron movilidad nula y descendente) presentan un desafío para las políticas públicas, en el sentido de entender por qué esas personas no alcanzaron un nivel educacional mayor que el de sus padres.

Se debe destacar que la inmovilidad puede presentarse por distintas razones. Como se explicó anteriormente, una de ellas es que los padres se encuentren en el nivel más alto y la generación actual se encuentre en ese mismo nivel máximo, sin más opciones de movilidad ascendente y solo de movilidad nula o descendente; o la misma situación si es que los padres se encontrasen en el nivel más bajo y los hijos solo pudieran o mantenerse –movilidad social nula– o moverse hacia arriba –movilidad social ascendente–, sin posibilidad de movilidad descendente.

En este caso particular, de las personas que se mantienen en el máximo nivel de educación de sus padres o figuras parentales, un 1% se mantuvo en no asistió, otro 8% en educación preescolar, un 18% en educación básica, otro 52% se mantuvo en educación media y el 21% restante en educación superior.

El gran desafío para las políticas públicas se establece en el 27% (la suma del porcentaje que se mantiene en no asistió, educación

preescolar y educación básica), debido a que son personas que se mantienen en un nivel educacional que es menor incluso al requerido obligatoriamente por ley dentro del país. Por otra parte, de quienes se mantienen en educación media, es importante conocer si la mantención en ese nivel se debe por decisión propia o algún impedimento que permita continuar años de estudios y si las políticas públicas pueden ayudar en esos obstáculos.

III.I.II. Habitabilidad

Es posible ver que en esta dimensión es en la que se encuentra el mayor porcentaje de personas que presenta movilidad social ascendente. Como se mencionó anteriormente, esta es generada en base a la cantidad de habitaciones por persona en la vivienda. Mientras más personas por habitación disponible para dormir en el hogar, peor valor toma la dimensión de habitabilidad. Por ejemplo, si en un hogar existen 2 dormitorios y 3 habitantes, la habitabilidad es definida como 2 dormitorios sobre 3 habitantes, es decir . Así, se generan quintiles para la cantidad de habitaciones por persona en la vivienda cuando tenía 14 años –es decir, la vivienda de los padres– y se aplican esos límites al promedio de habitaciones por personas en la vivienda actual del encuestado. Dentro del primer grupo se encuentran hasta 0,4 habitaciones por persona, mientras que en el segundo grupo hasta 0,6 habitaciones por persona, en el tercero grupo hasta 0,7 habitaciones por persona, en el cuarto grupo hasta 1 habitación por persona, y en el quinto grupo desde 1,2 habitaciones por personas.

Para esta dimensión, los resultados de la Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional muestran que un 61,7% de las personas a nivel nacional habitan viviendas donde se encuentran menos personas promedio por habitación que lo que sucedía

en su infancia. Es decir, cuentan con mayor espacio y viven más holgadas. Luego, en esta misma dimensión, un 24,6% de los encuestados se mantuvo en el mismo rango promedio de personas por habitación que sus padres, mientras que un 13,7% presentó una movilidad descendente, es decir, sus viviendas actuales tienen menor espacio y habitabilidad - se encuentran más personas en promedio por habitación- que en su infancia. La movilidad neta es de 48%.

Por otra parte, un 69% de los que se mantienen en el mismo nivel que sus padres –movilidad social nula- lo hacen en viviendas en un nivel alto o medio-alto del índice de habitabilidad, por tanto, esta no debería considerarse negativa ya que se mantienen en el nivel más positivo del índice. Por el contrario, un 17% se mantiene en un nivel bajo o medio-bajo de habitabilidad, habiendo provenido de un hogar donde esta era la situación en su infancia. El 14% restante se mantiene en el nivel medio de habitabilidad. Por otra parte, de quienes presentaron movilidad descendente, un 45% se movió hacia un nivel de habitabilidad bajo o medio bajo, mientras que el otro 55% se movió hacia un índice medio o medio alto.

III.I.III. Acceso al consumo

En esta dimensión, un 51,5% de la población se encuentra mejor que sus padres –movilidad social ascendente-, mientras que un 28,9% se encuentra igual y un 19,6% se encuentra peor –movilidad social descendente-. Así, la movilidad social neta en esta dimensión es de 31,9%. En términos simplificados, más de la mitad de la población nacional entre 35 y 55 años tiene mayor acceso a bienes que sus padres, mientras que un 19,6% tiene menor asequibilidad.

Nuevamente, existe una variedad de razones para que este avance se haya generado. Entre ellas, destaca el aumento en el acceso al crédito y la bancarización de la población,

con un avance también en el mercado de capitales que permitió aumentar la gama de opciones en las decisiones de consumo intertemporales de los individuos.

Entre quienes se mantuvieron en el mismo nivel de acceso al consumo que sus padres, un 63% de ellos permanecieron en un nivel de acceso medio-alto o alto, por tanto, es importante considerar positivamente esta mantención. Por el contrario, quienes se mantienen en niveles bajo o medio-bajo (el 25% de quienes tienen inmovilidad social), presentan una preocupación para las políticas públicas ya que el fenómeno de transmisión intergeneracional de la pobreza puede estar impidiendo que estas personas alcancen niveles más altos de consumo. En relación con lo anterior, también es importante ahondar en el por qué un 19,6% se encuentra en un peor nivel de acceso al consumo que sus padres y si esto se basa directamente en problemas de ingreso o por falta de oportunidades dentro de la sociedad.

III.I.IV. Acceso a la salud

Siguiendo con dimensiones con mayor nivel de movilidad social neta, la cuarta corresponde al acceso a la salud. La medición de esta se genera en base a dos preguntas detalladas en el anexo, pero que se refieren principalmente a la capacidad de acceder a una atención rápida y oportuna en su sistema de salud.

Para esta área, un 40,2% de la población nacional se encuentra mejor que sus padres –movilidad social ascendente-, mientras que un 31,1% se encuentra en el mismo nivel y un 28,7% peor –movilidad social descendente-. Lo anterior resulta en una movilidad neta de 11,5%. Los porcentajes anteriores permiten concluir que un porcentaje mayor de personas accede actualmente a una atención de salud con mejor calidad –medida en los términos ya mencionados – que la

de sus padres. Sin embargo, un 28,7% debe atenderse actualmente en un sistema de menor calidad que el de sus padres.

En esta dimensión sucede lo contrario que con las dimensiones previas. De las personas que se encuentran en la misma situación que sus padres –es decir, tienen movilidad social nula– un 57% se mantiene en el peor escenario, es decir, un indicador de acceso a salud bajo o medio bajo, donde el acceso a atención médica es muy difícil incluso para casos de urgencia. Así, este porcentaje de la población se presenta como un desafío predominante para las políticas públicas.

III.I.V. Trabajo u ocupación

La siguiente dimensión corresponde a la de trabajo u ocupación, en la cual un 38,2% de la población presentó una movilidad ascendente, significando que ese porcentaje de personas tiene una ocupación que se clasifica dentro de un grupo con ingresos promedio más altos que el de sus padres, en base a la técnica de agrupación antes mencionada.

Por otra parte, un 34% tiene movilidad social nula, es decir, esa población tiene una ocupación que se ubica en el mismo grupo por ingresos promedio que el de sus padres, en base a la ordenación antes desarrollada. El 27,8% restante presenta movilidad social descendente, es decir, tienen una ocupación que se clasifica –según ingresos– en un grupo menor que el de sus padres. Finalmente, la movilidad social neta alcanza un 10,4%.

Dentro de quienes se mantienen en el mismo nivel que sus padres, un 87,4% lo hace continuando en uno de los tres primeros grupos, es decir, donde se encuentran las ocupaciones con un menor ingreso promedio. Solo el 12,6% restante se mantiene en una agrupación que

concentra las ocupaciones con un mayor nivel de ingresos.

III.I.VI. Interés público

Luego, las dimensiones restantes por analizar proponen un diagnóstico negativo en cuanto al avance y desarrollo de oportunidades en nuestro país. Lo anterior debido a que en las tres siguientes dimensiones se encuentra una movilidad neta negativa, es decir, una mayor movilidad descendente que ascendente. Así, la generación actual está peor que la generación anterior en estas tres áreas, según los indicadores utilizados.

La primera corresponde al interés público, dimensión que muestra la tendencia a participar y conocer el diálogo político, la actualidad nacional e internacional, y el nivel de involucramiento en el proceso electoral del país. Se puede ver que un 28,8% de la población nacional entre 35 y 55 años presenta mayor interés público que sus padres, mientras que un 35,8% muestra el mismo nivel y un 35,4% menor interés sobre el proceso público-político. Si se analiza quienes son estos últimos, se encuentra que son proporcionalmente más mujeres y en el tramo inferior de edad, entre 35 y 44 años.

Así, si bien una porción de la población ha aumentado su interés y compromiso con los asuntos políticos y electorales, la presencia considerable de movilidad nula y descendente indica que hay una parte significativa que ha disminuido su interés en comparación con sus padres. Esta menor participación puede entenderse en el contexto de una generación desgastada en el ámbito político y que puede tener preocupantes consecuencias, como una disminución en la representación efectiva de los intereses y problemas de los ciudadanos.

III.I.VII. Vivienda propia

Por otra parte, la dimensión vivienda propia -que considera el tipo de propiedad de la vivienda habitada- presenta una movilidad neta negativa. Sin embargo, lo anterior se explica debido que los padres, en un alto porcentaje ya cuentan con vivienda propia, por lo que en esos casos no es posible que los hijos tengan un mayor acceso a la propiedad de su hogar (vivienda propia es el máximo), y las únicas opciones disponibles son estar peor o igual. Es decir, movilidad nula o descendente. Más aún, para este caso, la movilidad nula se presentaría como un diagnóstico positivo ya que los hijos mantienen el mayor estándar en esa dimensión, alcanzada por sus padres.

En detalle, se encuentra que un 17,9% de las personas presenta movilidad ascendente, un 55,2% movilidad nula y un 26,9% movilidad descendente. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, del 55,2% de las personas que presentan movilidad nula, el 81% tiene una vivienda propia, por tanto, la inmovilidad se genera en el nivel más alto para esta variable y se puede considerar como un escenario positivo. De ese mismo grupo con movilidad nula, otro 14% se mantiene en viviendas arrendadas y un 5% restante se mantiene en viviendas con un grado de ocupación más informal (cedida u ocupación irregular).

Por otro lado, al analizar quienes tienen movilidad descendente, el 59% corresponde a personas que pasaron de habitar una vivienda propia a una que está arrendada, mientras que el 30% corresponde a personas que vivieron en un hogar propio o arrendado y actualmente habitan una vivienda cedida. El 11% restante corresponde a personas que pasaron a ocupación irregular, viniendo de cualquiera de los otros tres tipos de propiedad (cedida, arrendada o propia).

III.I.VIII. Seguridad en el barrio

La última dimensión, y en la que se encuentran los resultados más negativos, corresponde a la seguridad en el barrio, área que se mide en base a la ocurrencia de dos tipos de eventos en el territorio donde vive la persona, abarcando situaciones de drogas y uso de armas. En este componente, un 51,3% de la población presenta movilidad social descendente, es decir, se encuentran en barrios con menor seguridad que los que habitaban sus padres o figuras principales, es decir, en la infancia del encuestado. Por otra parte, un 40,1% se mantiene en la misma situación que sus padres y un 8,6% en un barrio con mayor seguridad.

Nuevamente, cuando se analizan en más detalle cada uno de estos porcentajes, el diagnóstico se vuelve menos negativo. De quienes tuvieron movilidad nula, el 71% se mantiene en el mejor nivel de seguridad, que son quienes con mayor frecuencia declaran nunca haber presenciado situaciones de inseguridad. Luego, un 20% se mantiene en haber presenciado pocas veces, un 6% en muchas veces y un preocupante 3% en siempre, es decir, este último porcentaje se ha desarrollado durante toda su vida en un contexto de inseguridad alta.

Luego, quienes se encuentran peor que sus padres, es decir, presentan movilidad social descendente en seguridad, un 45% son personas que pasaron de vivir en barrios donde nunca se vivían situaciones de inseguridad a otros donde se presencia pocas veces. Luego, un 36% son personas que pasaron a presenciar inseguridad muchas veces, desde pocas o nunca. Finalmente, un 19% corresponde a quienes pasaron a presenciar siempre inseguridad, cuando antes lo presenciaban muchas o pocas veces o nunca.

III.II Determinantes de la Movilidad Social Multidimensional

Además de la medición de movilidad social, este estudio se enfoca en analizar cuáles son los determinantes de los niveles alcanzados por las personas en cada dimensión, con el objetivo de reconocer los factores principales y las políticas públicas que puedan brindar una mayor gama de oportunidades a las personas y, por tanto, promover una movilidad social ascendente.

En función de lo anterior, como se detalla en el Modelo UNAB de Movilidad Multidimensional, se establecen dos grupos de determinantes, uno respecto a componentes de contexto (que capturan las características del entorno en que se desarrolló el encuestado) y otro de componentes individuales (donde se consideran rasgos, atributos y valores particulares del individuo).

A continuación, se ofrece una breve explicación de cada uno de los determinantes y en el anexo se encuentra disponible la pregunta particular de la Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional asociada a cada determinante. Luego, se presentan los resultados obtenidos de las estimaciones.

III.II.I. Determinantes de contexto

Máximo nivel parental alcanzado para cada dimensión

Los determinantes que se agrupan en el componente de contexto corresponden, primero, al máximo nivel alcanzado para cada dimensión por la figura parental principal. Es decir, cuando se analiza, por ejemplo, el nivel educacional del individuo, uno de los factores explicativos considera el nivel educacional máximo de la figura principal –o de los padres– dentro del modelo. Luego, para el caso de la ocupación como segundo ejemplo, se considera la ocupación máxima de la figura principal o de los padres.

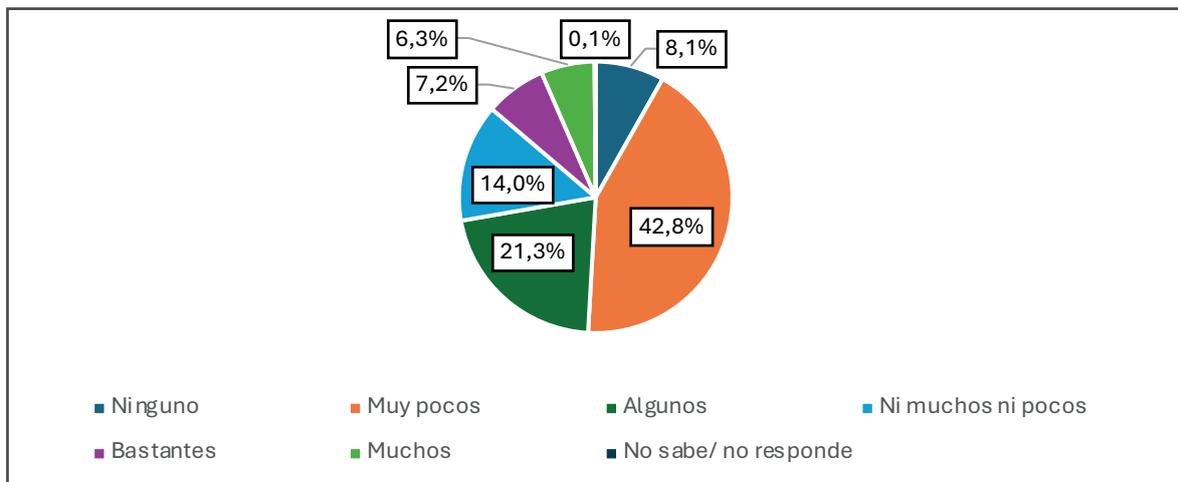
Escala de capital social

Reconociendo la importancia del entorno social, se considera una escala de capital social llamada "Personal Social Capital Scale", una herramienta diseñada para medir el capital social personal de los individuos. Para este análisis se consideró la versión corta PSCS-8, que se compone de 8 preguntas las cuales evalúan el nivel de capital so-

cial personal basado en las percepciones de los individuos sobre sus relaciones sociales y redes de apoyo. Por ejemplo, una de sus preguntas corresponde a ¿Cuántos amigos tiene?, otra a Dentro de sus compañeros de trabajo/colegas ¿Cuántos son de confianza?

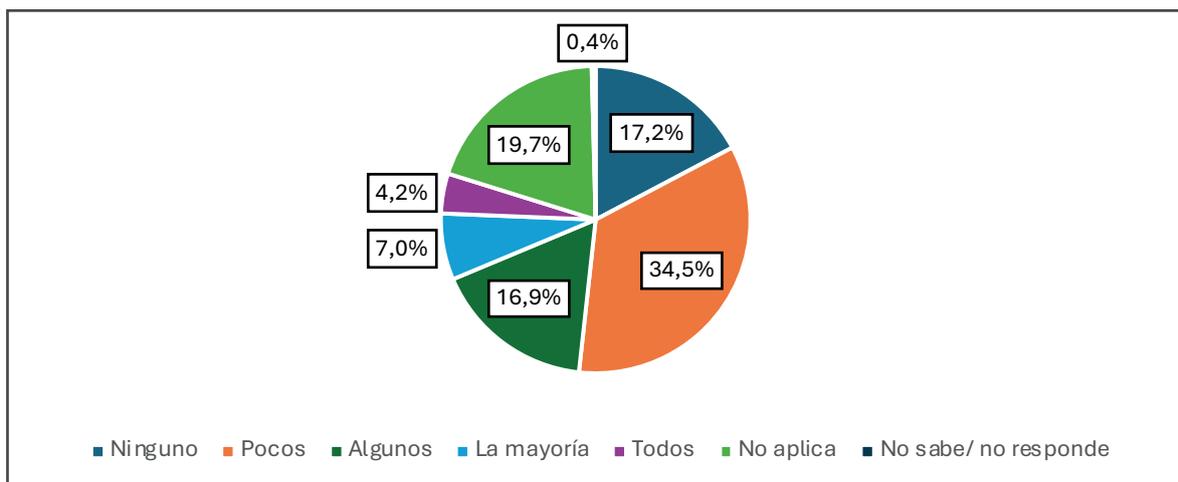
Las respuestas para esas preguntas se presentan en la Figura N°2 y 3 a continuación.

Figura N°2: ¿Cuántos amigos tiene?



Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Figura N°3: Dentro de sus compañeros de trabajo/colegas, ¿Cuántos son de confianza?

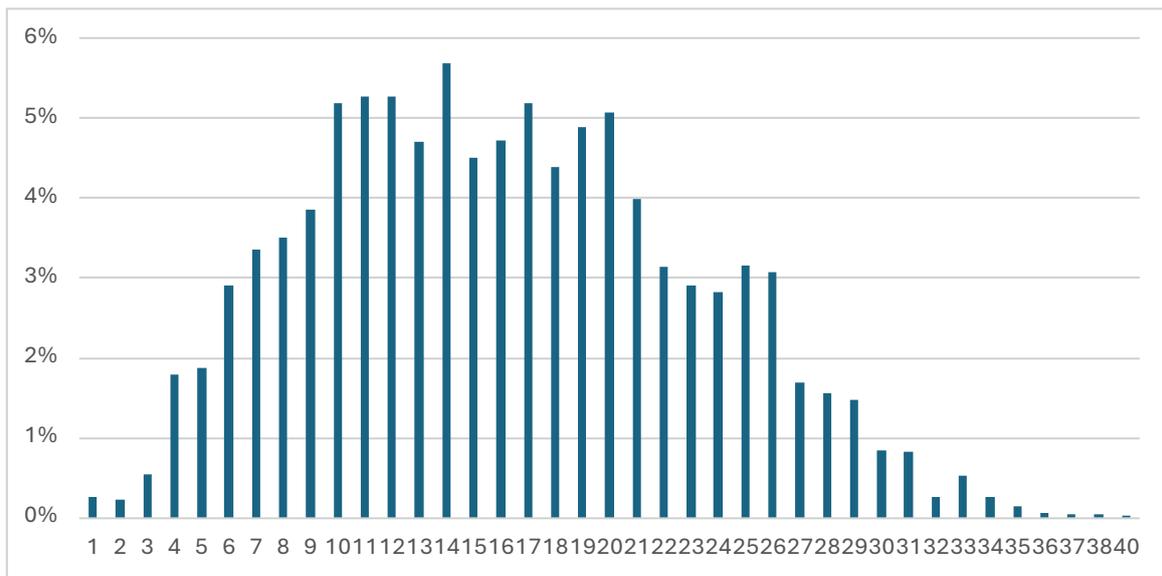


Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Luego, la distribución de la escala de capital social para toda la población objetivo se puede ver en la Figura N°4. Se encuentra claramente que la mayor proporción de la población se ubica en un nivel de capital social menor a la media teórica de la escala que es de 21,5 puntos. En contraste, la media de la población objetivo de la

encuesta llegó a 16,2 puntos. Además, la distribución es levemente asimétrica hacia la derecha, con una cola más larga en los niveles más altos de capital social, mostrando que un pequeño porcentaje de la población objetivo cuenta con un capital social elevado.

Figura N°4: Distribución de la población nacional en la Escala de Capital Social.



Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Infraestructura escolar

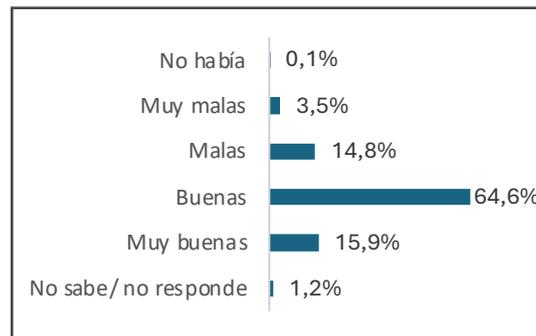
Otro determinante dentro de este grupo corresponde a la infraestructura escolar, donde se consideran preguntas respecto a las condiciones en que se encontraban distintos espacios de la escuela en la que

estudió el individuo. La pregunta que compone este indicador corresponde a ¿En qué condiciones se encontraban las siguientes instalaciones en la escuela en la que estudiaste? y considera la sala de clases, los baños y la biblioteca. Las respuestas se encuentran en la Figura N°5, 6 y 7.

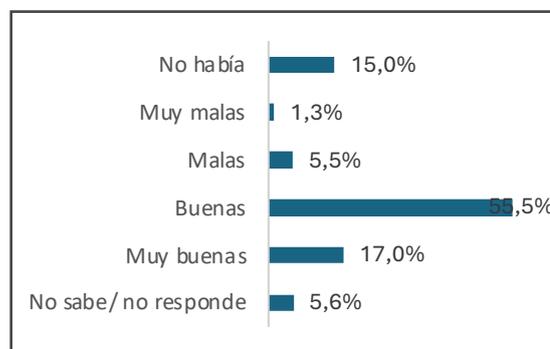
Figura N°5: Sala de clases.



Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Figura N°6: Baños.

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Figura N°7: Biblioteca

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Puntaje SIMCE

Luego, un segundo determinante corresponde a un indicador que busca entregar información sobre la calidad del colegio al que asistió la persona en su infancia, por lo que se emplea el puntaje SIMCE promedio. No se cuenta con el identificador del colegio al que asiste cada encuestado, pero sí con la dependencia administrativa y la comuna de residencia a los 14 años. Por tanto, se utiliza el puntaje promedio del SIMCE del año 1990 para la comuna y dependencia correspondiente.

El promedio SIMCE por dependencia administrativa se encuentra en la Tabla N°4:

Tabla N°4: Promedio SIMCE por dependencia administrativa.

Dependencia administrativa	Puntaje SIMCE promedio
Municipal	54,9
Particular subvencionado	61,0
Particular pagado	77,7

Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional y Estadísticas de la Agencia de la Calidad de la Educación.

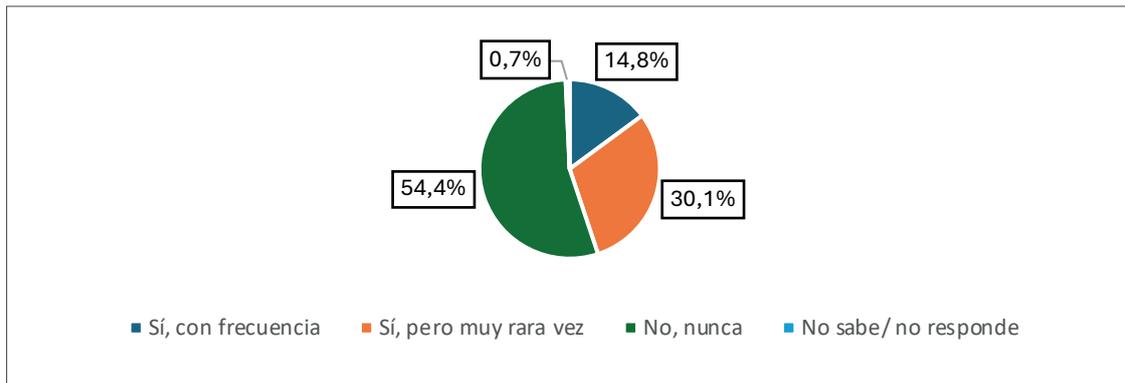
Situaciones violentas en la infancia

Por último, se considera un factor que busca representar situaciones adversas vividas durante el desarrollo y crecimiento del individuo y que tienen efecto directo en distintas dimensiones, tanto a nivel cognitivo como psicológico. En esto, se considera una pregunta sobre si el encuestado vivenció hechos de violencia durante su crianza. El anterior se denomina situaciones violentas en la infancia.

La pregunta con la que se construye el índice corresponde a: Las personas adultas tienen ciertas formas de enseñar a los niños/as la correcta forma de comportarse o afrontar un comportamiento. Respecto a su infancia, sus padres o tutores, ¿Utilizó

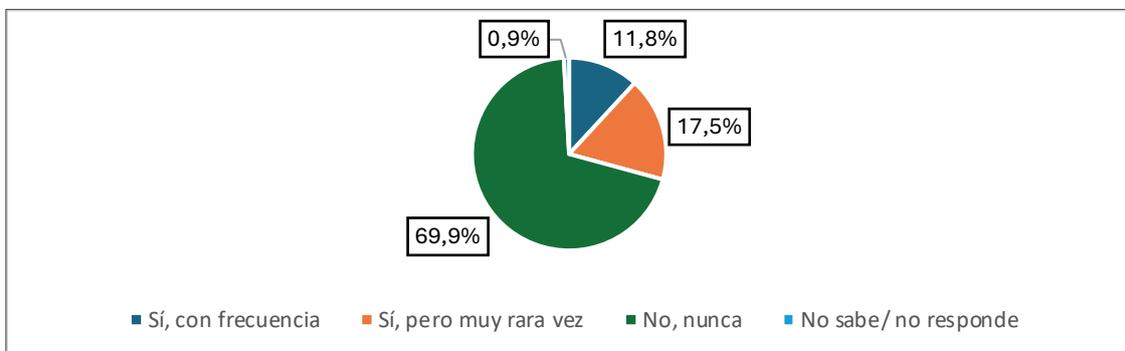
alguno de estos métodos en su crianza? Las situaciones que se preguntan son: Lo sacudió y/o le dio una bofetada y Lo golpeó o le dio una paliza, y en la Figura N°8 y 9 se muestran los resultados para ambas preguntas.

Figura N°8: Lo sacudió y/o le dio una bofetada.



Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Figura N°9: Lo golpeó o le dio una paliza.



Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

III.II.II. Determinantes individuales

Valoración de los individuos por el esfuerzo

Luego, respecto a los componentes individuales, se cuenta primero con un conjunto de preguntas que buscan identificar la valoración de los individuos por el esfuerzo, preguntando respecto a su nivel de acuerdo con afirmaciones donde esforzarse permite alcanzar distintas metas en la vida. Dentro

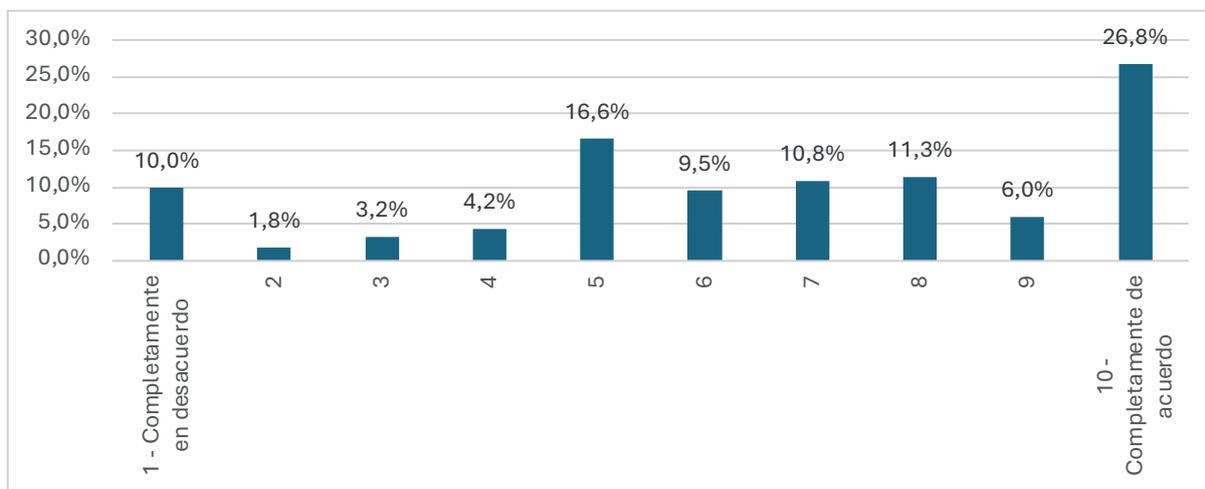
de estas preguntas se incorpora una que define la mentalidad de crecimiento versus la mentalidad fija. Estos conceptos han sido utilizados en el contexto escolar por la prueba PISA. Con esta pregunta se busca contrastar dos tipos de pensamiento: por una parte, la mentalidad fija, en la que se percibe la inteligencia como una característica inmutable; y por otra, la mentalidad de crecimiento que sostiene que la inteligencia y las habilidades pueden desarrollarse a través del esfuerzo y la práctica. Este tipo

de preguntas ayudan a identificar si una persona cree que sus capacidades son es-tables o si está abierta a la idea de que pue-den mejorar con dedicación y aprendizaje.

En la Figura N°10, 11, 12 y 13 se muestran los resultados a estas preguntas. Las tres primeras tienen como enunciado: Usando una escala de 1 a 10, donde 1 significa que

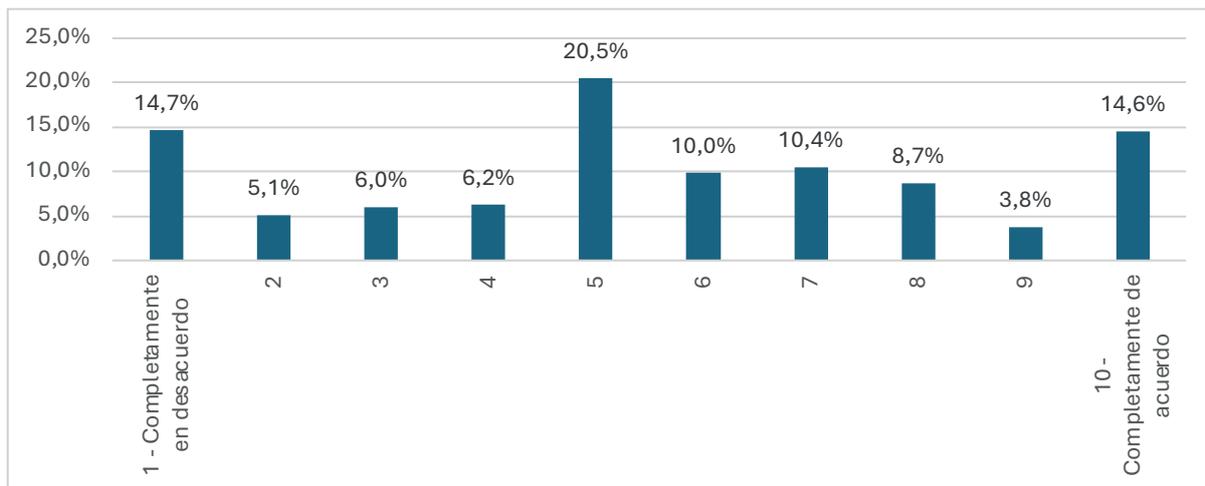
está completamente en desacuerdo y 10, completamente de acuerdo, ¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes frases? Lue-go, la representada en la Figura N°13 co-rresponde a ¿Qué tan de acuerdo esta con la siguiente frase "Tu inteligencia es algo de ti que no puedes cambiar mucho"?

Figura N°10: "A largo plazo el trabajo duro suele proporcionar una vida mejor".



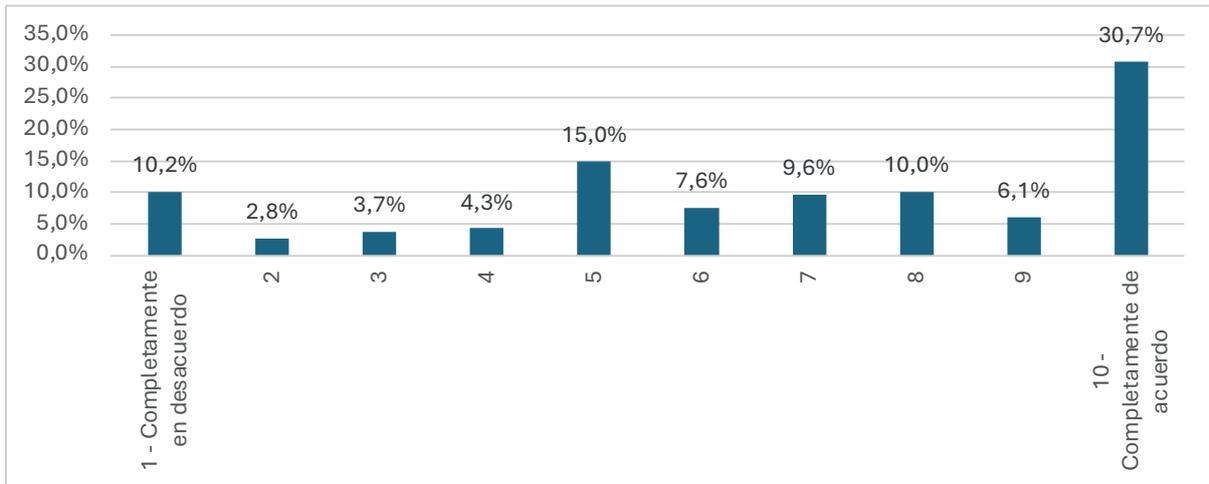
Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Figura N°11: "El trabajo duro no trae éxito generalmente. Es más un asunto de suerte y contactos".



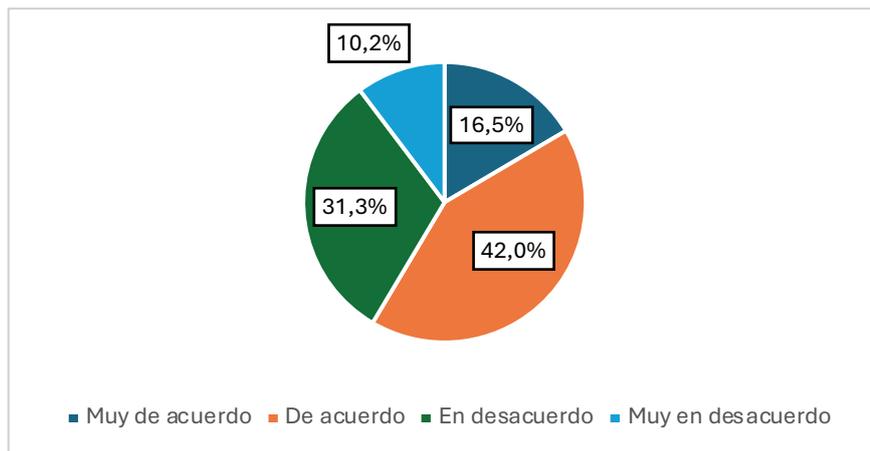
Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Figura N°12: “El nivel educativo determina el nivel de ingreso de una persona”.



Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Figura N°13: ¿Qué tan de acuerdo esta con la siguiente frase “Tu inteligencia es algo de ti que no puedes cambiar mucho”?



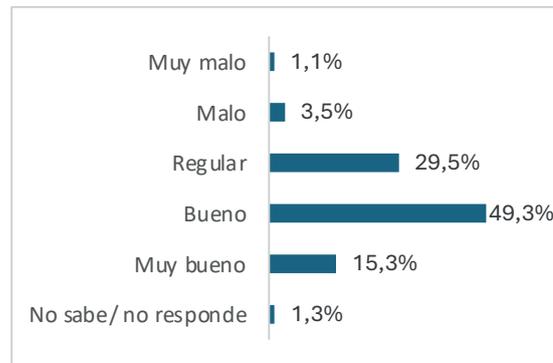
Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Esfuerzo escolar

Otro indicador dentro de las características individuales corresponde al esfuerzo escolar, en este caso medido por la realización de distintas tareas y el comportamiento concreto de las personas y no solamente por la valorización de este. Se determina este indicador en base a preguntas rela-

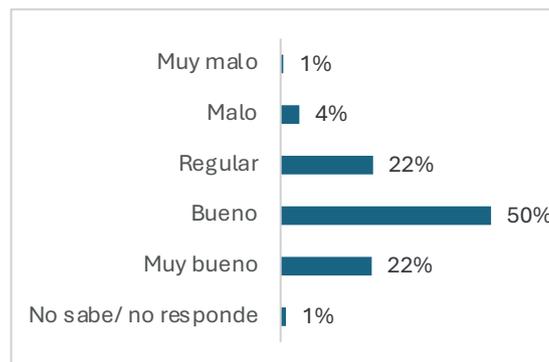
cionadas con el desempeño, cumplimiento de tareas y comportamiento de la persona cuando se encontraba en su etapa escolar. En la Figura N°14, 15 y 16 se encuentran las respuestas para las preguntas que conforman este determinante.

Figura N°14: Cuando estaba en el colegio, usted considera que su desempeño general como estudiante, en cuanto a estudios, era...



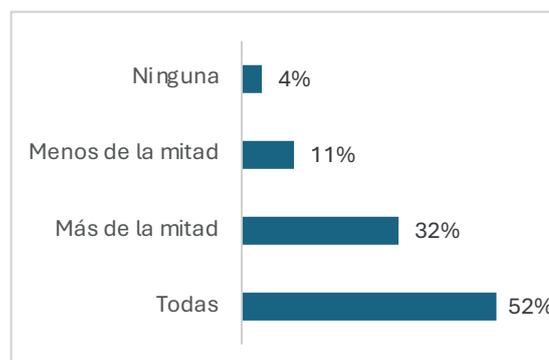
Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Figura N°15: Cuando estaba en el colegio, usted considera que su desempeño general como estudiante, en cuanto a comportamiento, era...



Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Figura N°16: De las tareas escolares que le dejaban en el colegio ¿qué proporción de ellas cumplía?



Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional.

Test de matrices progresivas de Raven

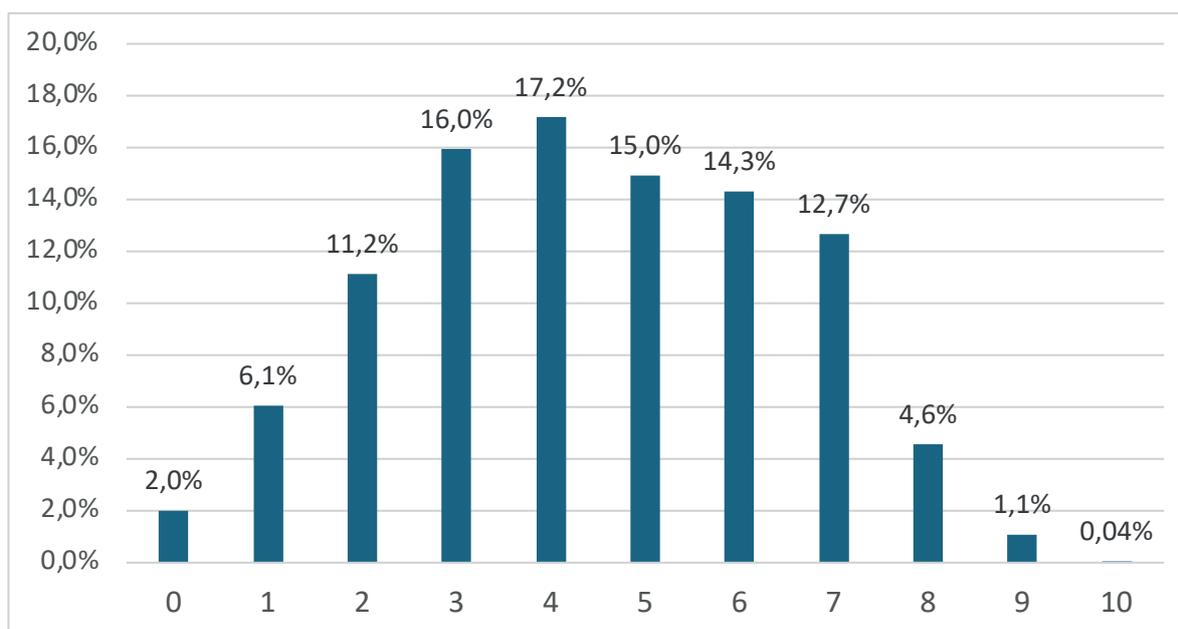
También se aplica una prueba psicométrica no verbal que permite estimar habilidades cognitivas, particularmente el razonamiento abstracto. Esta prueba corresponde al test de matrices progresivas de Raven.

Es de notar que múltiples estudios han demostrado la plasticidad del cerebro y su capacidad de adecuación y adaptación a nuevos estímulos. Por lo anterior, las habilidades cognitivas no son heredadas o simple suerte (herencia genética pura) sino que se van desarrollando a medida que el individuo crece y su mente se forma (a tra-

vés de la epigenética). En particular la nutrición intrauterina, el estrés prenatal, la estimulación temprana, la educación formal e informal, y los espacios de contención emocional, entre otras cosas, afectan el desarrollo de las habilidades cognitivas.

En la Figura N°17 se encuentra la distribución de los resultados del Test de Raven para la muestra expandida. Se puede ver que más de la mitad de la población objetivo se encuentra a la izquierda de la media del puntaje del test (entre 0 y 4 puntos), mientras que solo un 32,7% se encuentra en el rango superior de resultados (6 a 10 puntos).

Figura N°17: Distribución de los resultados del Test de Raven.



Fuente: IPP UNAB en base a Encuesta UNAB de Movilidad Social Multidimensional

Discriminación de género

Por último, se considera un indicador del género de la persona que toma valor cuando la encuestada es una mujer y se denomina discriminación de género. Lo anterior para medir si es que existe alguna correlación entre una discriminación arbitraria que solo se basa en el género y que puede

haber limitado o afectado las oportunidades para las mujeres, sin ningún argumento válido detrás, solo motivado por la corriente cultural que asigna roles distintos a hombres y mujeres. De generarse esta discriminación, puede haber incidido entonces en que ellas alcanzaran un menor nivel en alguna de las dimensiones de movilidad

social incorporadas. A nivel ponderado, un 51,3% corresponde a mujeres y un 48,7% a hombres.

III.III. Efectos de los determinantes

Para hacer este análisis, no se utilizan factores de expansión para realizar las estimaciones. Por tanto, es necesario describir la muestra que se utilizará en las regresiones. Esta muestra se compone de 2.124 encuestados, siendo un 54,7% mujeres y 45,3% hombres. Respecto al rango etario, un 50,1% tiene entre 35 y 44 años, mientras que el otro 49,9% tiene entre 45 y 55 años. Además, un 10,6% vive en la zona norte del país, otro 59,6% en el centro y el 29,8% en la zona sur. Por último, un 88,9% se encuentra en una zona urbana y el 11,1% en zona rural. Respecto a su nivel educacional, un 5,5% nunca asistió o llegó hasta educación parvularia, un 13,7% llegó hasta educación básica, otro 49,3% educación media y el 31,5% restante técnico de nivel superior, universitario o posgrado.

Luego, para analizar el impacto de cada uno de estos determinantes en las distintas dimensiones, se recurre a regresiones lineales de mínimos cuadrados ordinarios³, identificando aquellos determinantes que resultan significativos y su importancia relativa respecto a los demás. En este, como en todas las estimaciones econométricas o estadísticas, existe un porcentaje del fenómeno no explicado por los regresores. Para facilitar la comprensión por parte del público los resultados de la regresión son estandarizados para responder a la pregunta: ¿Qué porcentaje del avance total en la variable dependiente se logra avanzando una desviación estándar en cada determinante?

En la práctica el algoritmo de simplificación es el siguiente:

- Crear una nueva variable llamada “factores no considerados” que contiene los errores de estimación. Esto logra que -por definición- la variable dependiente sea 100% explicada por los regresores y la nueva variable.

Donde y es la variable explicada (ej. el nivel educacional alcanzado por el encuestado), X es lo explicado por el modelo (lo que explican los determinantes considerados), y e el error de estimación o la nueva variable.

- Se calculan los parámetros y desviación estándar de cada variable independiente (los determinantes o factores explicativos escogidos, considerando la nueva variable). Por definición, el parámetro de los “factores no considerados” será el valor unitario.
- Calcular el movimiento total pronosticado a partir del movimiento en una desviación estándar de todas las variables con efectos positivos y significativos (lo que incluye a la nueva variable).
- Calcular el porcentaje de avance que aporta moverse en cada determinante de forma simultánea.

Es decir, el cálculo corresponde a calcular un vector unitario que fue estandarizado tomando en cuenta los “factores no explicados”. Es fácil notar que -por definición- los efectos positivos y la variable de factores no considerados, suman 100%.

En la Figura N°18 se muestran los resultados generales, donde se encuentra que, en promedio para todas las dimensiones, el conjunto de componentes de contexto explica un 25% de los niveles alcanzados en cada área por los encuestados, mientras que los componentes individuales explicarían el 13%, y los factores no considerados el 63% restante. Al hacer un análisis más detallado, en los componentes de contexto

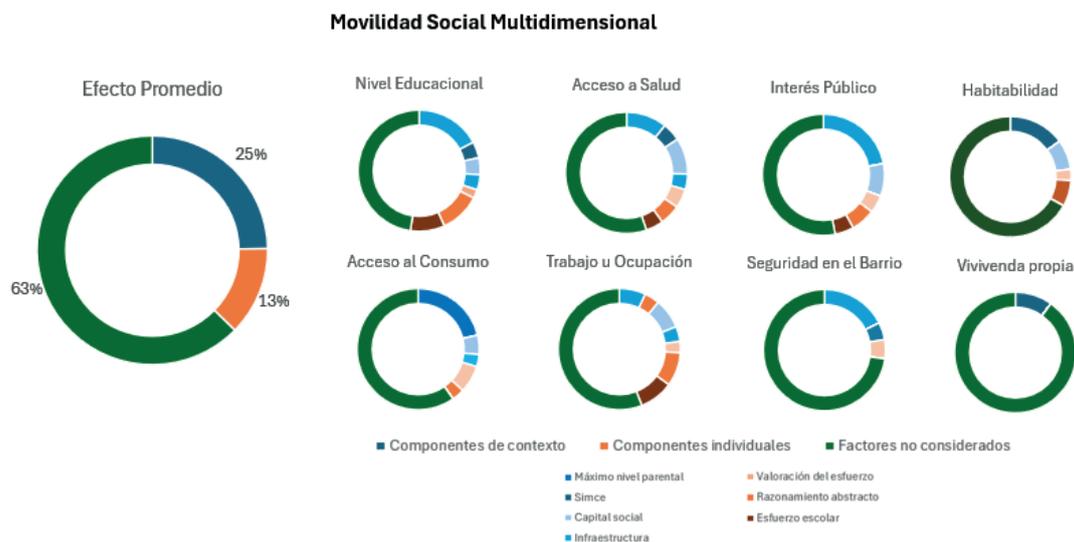
– en promedio para todas las dimensiones un 15% es explicado por el máximo nivel parental, otro 2% por el SIMCE, un 6% por el capital social y un 3% por la infraestructura escolar, resultando en el 25% total. Luego, en el conjunto de componentes individuales, un 4% corresponde a la valoración del esfuerzo, otro 5% al razonamiento abstracto y un 3% restante al esfuerzo escolar.

Por otra parte, considerando los determinantes que tienen efectos negativos en las dimensiones, las situaciones violentas dis-

minuirían en un 2% promedio el nivel alcanzado en las dimensiones. Luego, la discriminación de género afectaría en un -7% en promedio.

Lo anterior es un promedio para todas las dimensiones, sin embargo, el efecto que tiene cada determinante depende ciertamente del área a evaluar, al igual que su nivel de significancia.

Figura N°18: Efecto de los determinantes en las dimensiones de movilidad social.



Fuente: IPP UNAB en base a EMSM UNAB.

[1] Las dimensiones en las que el efecto del determinante no aparece, significa que no fue estadísticamente significativo.

Tabla N°3: Efecto de los determinantes en las dimensiones de movilidad social

Grupo determinante	Determinante	Nivel educacional	Acceso al consumo	Habitabilidad	Acceso a salud	Trabajo u ocupación	Interés Público	Seguridad en el barrio	Vivienda Propia	Efecto Promedio
Componentes de contexto	Máximo nivel parental	17%	21%	15%	11%	7%	22%	18%	10%	25%
	Simce	4%	-	-	5%	4%	-	-	-	-
	Capital social	5%	5%	8%	10%	8%	9%	-	0%	-
	Infraestructura escolar	4%	3%	-	4%	4%	-	5%	-	-
	Situaciones violentas en la infancia	-2%	-	-	-4%	-	-	-6%	-	-
Componentes individuales	Valoración del esfuerzo	2%	7%	3%	5%	3%	5%	5%	-	13%
	Razonamiento abstracto	11%	3%	7%	5%	9%	6%	-	-	-
	Esfuerzo escolar	9%	-	-	5%	9%	5%	-	-	-
	Discriminación de género	-5%	-9%	-5%	-11%	-9%	-8%	-6%	-	-
Factores no considerados		48%	60%	67%	55%	56%	53%	73%	90%	63%

Fuente: IPP UNAB en base a EMSM UNAB.

[1] Las dimensiones en las que el efecto del determinante no aparece, significa que no fue estadísticamente significativo.

Al analizar los resultados, como se muestran en la Tabla N°3, primero se encuentra que el máximo nivel parental es significativo en todas las dimensiones. Así –como es esperable–, el desarrollo alcanzado por los padres o por las principales figuras en la crianza es un factor relevante en los niveles alcanzados por los hijos en todas las áreas medidas por el modelo. Sin embargo, no explica el 100% (son parámetros significativamente inferiores a 1). Esto implica una cierta tendencia a acercarse al nivel promedio nacional. Relativo a los otros determinantes en cada dimensión, es el factor que tiene la mayor importancia.

Luego, otros dos determinantes que parecen afectar a casi todas las dimensiones

corresponden al razonamiento abstracto y al capital social. La seguridad en el barrio es el único componente que no se ve impactado significativamente por estos factores.

Es importante destacar que, en cinco de las ocho dimensiones consideradas, se logra un ajuste general que explica más del 40% de la dispersión de la variable dependiente⁴. Por tanto, en el análisis solo se considerarán estas dimensiones, quedando fuera del siguiente estudio la vivienda propia, la seguridad en el barrio y la habitabilidad.

4 Debido a que los determinantes considerados apuntan hacia aspectos más de formación de las personas, el insuficiente ajuste del modelo para afectar dimensiones relacionadas, por ejemplo, con la vivienda, era esperable. Lo anterior ya que no se consideran, por ejemplo, determinantes relacionados con la oferta de viviendas, con el uso del suelo, con el precio de estas, o algún aspecto que incluya causas relacionadas con esa dimensión.

Determinantes del Nivel educativo

El modelo, para el nivel educativo, muestra que todos los determinantes considerados son significativos en su relación con el nivel educativo alcanzado por el encuestado. Es decir, existe una correlación significativa entre el valor de cada uno de estos determinantes y cuál es el grado educativo al que llegó la persona.

Primero, considerando el grupo de componentes de contexto, estos explicarían un 30% del nivel alcanzado total. Luego, al desagregar por cada uno de ellos, se encuentra que el máximo nivel educativo parental alcanzado abarca un 17% de todo el efecto. Lo anterior quiere decir que, si el padre, madre o principal figura parental aumenta en una desviación estándar su nivel educativo, esto generaría un aumento de 17% en el nivel educativo del hijo o hija. Respecto a este determinante, es importante destacar que se presenta como el que tiene una mayor importancia después de la variable que agrupa los factores no considerados.

El capital social también es importante a la hora de explicar el nivel educativo alcanzado por una persona, determinando el 5% de éste. Luego, el SIMCE –como medida de calidad del establecimiento educativo– y la infraestructura escolar, explican cada uno un 4% del nivel educativo alcanzado. Finalmente, dentro de esta agrupación, las situaciones violentas también se correlacionan de forma significativa y negativa con el nivel educativo, teniendo un efecto de -2% en él.

Segundo, respecto al grupo de componentes individuales, estos explican en conjunto el 22% del nivel educativo alcanzado, donde el razonamiento abstracto corresponde al determinante con mayor importancia dentro de este conjunto, y el segundo a nivel general. Es importante destacar que existen dos explicaciones posibles para esta

significativa correlación: a) un mayor nivel educativo genera mayor razonamiento abstracto, y b) un mayor desarrollo del razonamiento abstracto permite un mayor nivel educativo. Por supuesto, ambos efectos podrían complementarse.

Luego, el esfuerzo escolar –es decir, el grado de cumplimiento con los quehaceres educativos y el comportamiento en la escuela– explica el 9% del nivel educativo, mientras que la valoración del esfuerzo –es decir, creencias en que el esfuerzo tiene frutos– un 2% del total. Por último, la discriminación de género también juega un rol importante, donde se muestra que el hecho de ser mujer se correlaciona negativamente con el nivel educativo alcanzado, significando una caída de -5% respecto a sus pares masculinos. Es de notar que si hubiéramos hecho el análisis comparando la figura parental del mismo sexo del encuestado podríamos encontrar resultados diferentes.

Finalmente, el 48% restante son factores no considerados por el modelo.

Determinantes en el Acceso al consumo

Los determinantes estudiados resultan ser significativos en la determinación de nivel actual de consumo de los encuestados, al igual que en el caso educativo.

Considerando el grupo de componentes de contexto, estos explican el 30% del nivel de acceso al consumo del individuo. Particularmente, el nivel máximo de acceso al consumo parental tiene un efecto de 21%, siendo la segunda dimensión en la que el nivel de los padres es más determinante. Luego, el capital social explicaría un 5%, mientras que la infraestructura escolar un 3%. El SIMCE y las situaciones violentas en la infancia no resultan ser significativas.

Luego, el grupo de componentes individuales explicaría un 10% del nivel de

acceso al consumo actual del encuestado, donde un 7% corresponde a la valoración del esfuerzo y un 3% al razonamiento abstracto de las personas –un tipo de habilidad cognitiva-. Lo anterior significa que existe una correlación positiva –controlando por todos los otros factores – entre la valoración del esfuerzo y el nivel de consumo al que accede una persona, y también con su nivel de razonamiento abstracto.

Como hallazgo negativo, se encuentra que el hecho de ser mujer disminuye el nivel de acceso al consumo en -9%. Más allá de las razones por las que esto suceda (diferencias en remuneración por discriminación arbitraria, decisión individual de no participar en el mercado laboral, condicionamiento cultural u otro) las mujeres acceden a un menor nivel de consumo que los hombres.

El 60% restante corresponde a factores no considerados en la estimación.

Determinantes en el Acceso a la salud

Respecto al acceso a la salud, medido por el índice antes explicado, se encuentra que todos los determinantes son significativos.

Primero, para el grupo de componentes de contexto, se encuentra que estos explican el también el 30% de la calidad de acceso en salud alcanzado. Dentro de ellos, el nivel de acceso alcanzado pesa menos que para las dimensiones anteriores, explicando un 11% del total. Luego, el SIMCE explicaría un 5% del nivel y la infraestructura escolar un 4%. Por otra parte, el capital social también tendría una correlación positiva con el nivel de acceso a la salud alcanzado, y explicaría un 10% de éste. En esta dimensión también es significativo y negativo el efecto de las situaciones violentas vividas en la infancia, disminuyéndolo en un 4%.

Segundo, para el grupo de componentes individuales, tanto la valoración del esfuerzo, el razonamiento abstracto y el

esfuerzo escolar tienen un efecto positivo en el nivel de acceso a la salud alcanzado, y en los tres casos corresponde a un 5%. Por otra parte, la discriminación de género tiene su mayor efecto negativo en esta dimensión, mostrando que ser mujer disminuye en 11% el nivel o calidad de acceso a la salud.

Finalmente, el 55% restante es explicado por factores que no se consideran en la estimación.

Determinantes en la dimensión de Trabajo u ocupación

En el caso del trabajo u ocupación, es en la única dimensión donde el máximo nivel parental no es el determinante con mayor efecto.

Para el grupo de componentes de contexto, los cuales explican en conjunto un 23% del nivel jerárquico alcanzado por el encuestado, se encuentra que la ocupación de los padres explicaría un 7% de este. Luego, el SIMCE correspondería a un 4% del nivel, mientras que el capital social tiene un efecto positivo de 8%.

Luego, el grupo de componentes individuales explica el 21% del nivel alcanzado. Particularmente, la valoración del esfuerzo explicaría un 3% del nivel jerárquico de la ocupación del encuestado, mientras que el razonamiento abstracto y el esfuerzo escolar– determinantes que generan el mayor efecto– impactan positivamente en un 9% cada uno. Por último, la discriminación de género tiene un efecto negativo de -9%, es decir, en el mismo nivel que el razonamiento abstracto y el esfuerzo escolar.

Es importante considerar en qué dirección se establece esta correlación positiva y significativa. Para el caso de la valoración del esfuerzo, ambas direcciones hacen sentido: una persona puede valorar más el

esfuerzo porque tiene un nivel ocupacional más alto dada esa mayor valoración, o una persona puede tener un nivel ocupacional más alto debido a que valora más el esfuerzo. Para el caso del esfuerzo escolar, la dirección puede ser solo una, dado que es un determinante que considera un hecho del pasado: personas que declaran que se esforzaron más en el colegio y se comportaron de mejor manera, tienen mayor nivel ocupacional.

Luego, el efecto negativo del indicador que diferencia entre hombres y mujeres –discriminación de género– entrega un diagnóstico alarmante. Tanto lo que puede entregar el proceso educativo escolar (esfuerzo escolar) como el proxy de habilidades cognitivas (particularmente razonamiento abstracto) se ven completamente contrarrestados o anulados por el hecho de ser mujer, ya que sus efectos son iguales.

Es importante destacar que, como se detalló anteriormente, las clasificaciones en los grupos de trabajo u ocupación se realizan en base a las ocupaciones y a los ingresos, por lo que la brecha salarial también puede ser un impulsor de este efecto negativo.

Además, se debe notar que la comparación de movilidad entre mujeres y hombres y figuras parentales femeninas y masculinas tendrá implicancias en estos resultados. Lo anterior debido a que existe un cambio en la composición de la fuerza laboral entre ambas generaciones; mientras en la generación de las madres alrededor de un 70%⁵ de ellas no participaban en la fuerza laboral, en la generación encuestada este porcentaje se reduce a 47%⁶ aproximadamente.

El 54% restante se explica por factores no considerados.

Determinantes en el Interés Público

Por último, respecto al interés público, en esta dimensión es donde más toma preponderancia la influencia de los padres o figuras parentales principales.

Respecto al grupo de componentes de contexto, estos son responsables del 31% del nivel de interés público, donde el máximo nivel parental explica el 22% del nivel actual del encuestado, mientras que un 9% se debe al capital social.

Por otra parte, el grupo de componentes individuales explica el 16% del nivel alcanzado, donde la valoración del esfuerzo y el esfuerzo escolar explican un 5% cada uno, mientras que el razonamiento abstracto da cuenta del 6% del nivel de interés público del encuestado.

Un 53% restante es explicado por factores no considerados dentro de la estimación.

5 Se obtiene restando 100% menos la tasa de participación para 1986 y 1990 en el trimestre móvil dic-feb, disponible en Mujeres en Chile y mercado del trabajo: Participación laboral femenina y brechas salariales (2015), INE. <https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/ocupacion-y-desocupacion/publicaciones-y-anuarios/publicaciones/mujeres-en-chile-y-mercado-del-trabajo---participaci%C3%B3n-laboral-femenina-y-brechas-salarialesa.pdf?sfvrsn=ade344d4>

6 Diferencia entre 100% y la tasa de participación en el trimestre móvil dic-feb 2024.

IV. Conclusiones

Este informe presenta un análisis detallado de la movilidad social en Chile utilizando un enfoque multidimensional, innovación que ha permitido capturar de manera más precisa las diversas facetas que componen este complejo fenómeno y a su vez, el bienestar de las personas. A través del modelo desarrollado, se ha evidenciado que la movilidad social en el país no puede ser evaluada adecuadamente mediante un único indicador, sino que requiere de un enfoque que integre un análisis en múltiples dimensiones como la educación, la ocupación, el acceso a servicios de salud y la seguridad en el vecindario, entre otras consideradas.

Primero, al analizar la movilidad social multidimensional a nivel general, se observan patrones claros de movilidad tanto ascendente como descendente, y si se considera el promedio en todas las dimensiones, se puede concluir que existió una movilidad neta positiva a nivel general de 12%. Así, se concluye que –en promedio y en el sentido amplio– la generación actual se encuentra mejor que sus padres.

Al analizar las dimensiones donde se encontró mayor movilidad social neta, siendo la primera el nivel educacional, se encuentra un avance significativo, donde el 61,2% de las personas entre 35 y 55 años tiene un nivel educacional más alto que el de sus padres y solo un 8,7% tiene un nivel menor. En esto se destacan las distintas políticas públicas que buscaron aumentar tanto la cobertura como el interés de la población por incrementar sus años de aprendizaje. Le sigue habitabilidad - simplificada en el indicador antes detallado– la cual muestra un claro desarrollo positivo de las condiciones de acondicionamiento en la que vive la generación actual en comparación con la de sus padres.

Al contrario de las anteriores, también se encuentran dimensiones en las que la mo-

vilidad social neta es negativa. El área en la que peor se encuentran los individuos respecto a sus padres corresponde a la seguridad en el barrio, donde más de la mitad (51,3%) ha presenciado situaciones de inseguridad con más frecuencia que lo que sucedía en el barrio en el que vivía a los 14 años. Además, es importante recalcar que un 40,1% no presenta movilidad, es decir, se encuentra igual que sus padres, sin embargo, un 71% de ellos se mantienen en el nivel más positivo de inseguridad, que es cuando no se presencian nunca estas conductas delictuales.

Otra dimensión negativa corresponde a vivienda propia –dimensión que muestra si las personas son propietarias de la vivienda que habitan, o arriendan, o si la ocupan irregularmente, etc.- en la que se encuentra que un 17,9% tiene movilidad ascendente, un 55,2% movilidad nula y un 26,9% movilidad descendente. Nuevamente, al hacer un análisis más profundo de quienes presentan inmovilidad social, se encuentra que el 81% tiene vivienda propia, por tanto, en su infancia y actualmente habitan una vivienda propia, manteniéndose en el mejor nivel posible del índice.

Luego, el análisis de los determinantes de movilidad social en cada una de las dimensiones permite destacar cuáles son los factores que inciden en el progreso de las personas y en qué áreas se pueden enfocar las políticas públicas para lograr aumentar las oportunidades con las que la ciudadanía cuenta.

Como primer hallazgo significativo, se plantea que el origen de las personas es determinante en su futuro y en lo que pueden alcanzar. Este origen se refiere a cuál es el conjunto de características y desarrollo de los padres o de las principales figuras en la crianza de las personas y cómo esto impacta – de manera distinta– en los niveles a los que los hijos pueden llegar en las dimensiones. Lo anterior entrega entonces una res-

ponsabilidad a quienes son padres y/o los encargados del desarrollo de niños y niñas, y enfatiza en cómo el avance en distintas dimensiones para las figuras parentales – por ejemplo, mayor nivel educacional o vivir en un hogar con mayor habitabilidad– condiciona los resultados en el futuro de quienes tienen al cuidado.

Sin embargo, y como segundo hallazgo, se encuentra que no todo se define por el stock inicial de los padres o principales figuras durante la crianza. La incidencia porcentual de los distintos determinantes que se listan en las tablas anteriores muestra cómo una variedad de otros factores impacta también en los resultados de los encuestados. Por ejemplo, en educación, el nivel educacional máximo alcanzado por los padres explica un 17% de los resultados, mientras que el razonamiento abstracto un 11% y el esfuerzo escolar un 9%. Así, poniendo énfasis en una campaña que permita desarrollar con más fuerza las habilidades cognitivas e incentive un mayor esfuerzo escolar, podría tener un mayor impacto positivo en el nivel educacional que solo aquello que se transmite desde los padres.

Luego, lo que sucede con las variables con un impacto negativo, en este caso, las situaciones violentas en la infancia y la discriminación de género tienen efectos significativos y relevantes en las dimensiones. Por ejemplo, la discriminación de género tiene un efecto negativo de 11% en el acceso a la salud y de 9% en la ocupación o trabajo (superando al efecto de los padres); o las situaciones violentas vividas en la infancia tienen un efecto negativo de 2% en el nivel educacional. Lo anterior insta a generar políticas públicas que prevengan la ocurrencia de estos casos para que las oportunidades no se vean coartadas.

Se debe reconocer que –dadas las limitaciones de una encuesta– existen factores determinantes que no se lograron

incluir en el levantamiento de información. Por ejemplo, el impacto negativo del uso de drogas o alcohol en la juventud, el impacto de la práctica del deporte, otras mediciones descriptivas del contexto en el que se desarrolló la persona en su infancia, entre otros. Estas mejoras serán consideradas en versiones futuras del cuestionario y del modelo.

Finalmente, los hallazgos sugieren que las políticas públicas deben ser diseñadas de manera integral, abordando tanto las dimensiones económicas como las sociales de la movilidad. Es crucial que se implementen políticas educativas que generen oportunidades diversas y amplias, así como programas que fortalezcan el capital social y mejoren las condiciones de vida en los entornos más vulnerables. Solo a través de un enfoque multidimensional, que tenga en cuenta las preferencias y los determinantes claves de la movilidad social, se podrá avanzar hacia una sociedad más próspera, con más libertades de alcanzar lo que se propongan a lo largo de su vida y tengo un mayor bienestar.

V. Bibliografía

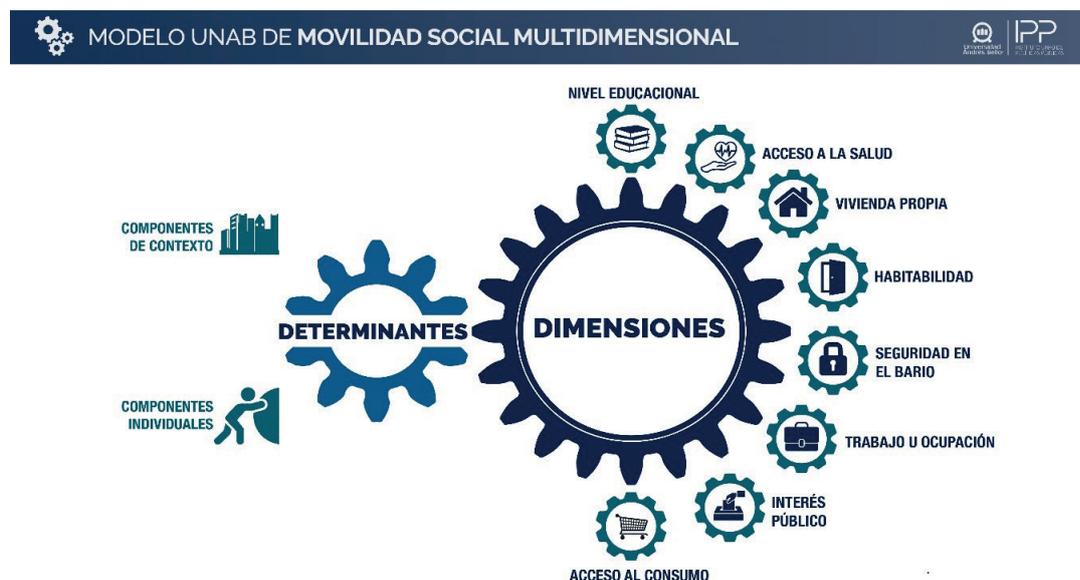
La bibliografía completa se encuentra en el Informe Metodológico. Éste incluye la explicación del modelo, etapas de construcción de la encuesta, evidencia comparada, entre otros insumos relevantes para la comprensión de este estudio.

OECD (2011). *How's Life? Measuring Well-being*.

OECD (2013). *Focus on Citizens: Public Engagement for Better Policy and Services*.

A.1 Anexo

A.1. Modelo UNAB de Movilidad Social Multidimensional.



A.2. Definición de las dimensiones

Dimensiones	Generación	Preguntas que la definen
Nivel educacional (nivel: persona)	Adultos	P1. ¿Cuál es el nivel educacional más alto que usted ha alcanzado? P2. ¿Completó el grado anterior?
	Padres	P1. ¿Cuál es el nivel educacional más alto completado por su fig. femenina/masculina principal? P2. ¿fig. femenina/masculina completó el grado anterior?
<i>*Se considera el máximo alcanzado entre la fig. masculina y femenina principal.</i>		
<i>**Si no completó el grado, se asigna el nivel inmediatamente anterior.</i>		
Trabajo u ocupación (nivel: persona)	Adultos	¿Cuál es su ocupación o actividad principal?
	Padres	¿Cuál era la ocupación o actividad principal de su fig. femenina/masculina principal?
<i>*Se considera el máximo alcanzado entre la fig. masculina y femenina principal.</i>		

Vivienda propia (nivel: hogar)	Adultos	¿En qué situación ocupa la vivienda que habita?
	Padres	¿En qué situación se ocupaba la vivienda que habitaba? (a los 14 años)
Habitabilidad (nivel: hogar)	Adultos	P1. ¿Cuántas habitaciones (para dormir) hay en su hogar? (No considere como habitaciones espacios como pasillos, baños ni espacios comunes como living, comedor o cocina) P2. Se contabilizan todas las personas que viven en la vivienda, nombradas por el encuestado.
	Padres	P1. ¿Cuántas habitaciones (para dormir) había en su vivienda? (No considere como habitaciones espacios como pasillos, baños ni espacios comunes como living, comedor o cocina) P2. Se contabilizan todas las personas que vivían en la vivienda, nombradas por el encuestado.
Seguridad en el barrio (nivel: hogar)	Adultos	P1. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció personas traficando drogas en la vía pública? P2. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció balaceras o disparos?
	Padres	P1. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció personas traficando drogas en la vía pública? P2. ¿Ud. o alguien de su hogar vivió o presenció balaceras o disparos?
Acceso a la salud (nivel: hogar)	Adultos	P1. ¿Qué tan difícil es para usted o su familia conseguir una cita/atención (hora) médica? P2. ¿Con qué velocidad cree que podría recibir atención médica si tuviera una urgencia? (debido a la cercanía y posibilidad de recibir atención inmediatamente)
	Padres	P1. ¿Qué tan difícil era para usted o su familia conseguir una hora médica (debido a tiempo de espera, a disponibilidad de recursos, entre otros)? P2. ¿Con qué velocidad cree que podría haber recibido, usted o su familia, atención médica cuando tenía 14 años si hubiese tenido una urgencia? (debido a la cercanía y posibilidad de recibir atención inmediatamente)
Acceso al consumo (nivel: hogar)	Adultos	Actualmente ¿Su familia tiene la posibilidad de acceder a los siguientes bienes y/o servicios? [Ropa y zapatos; alimentos; salir de vacaciones; comprar muebles, televisor, lavadora, u otros aparatos electrodomésticos]
	Padres	Cuando usted tenía 14 años ¿Su familia tenía la posibilidad de acceder a los siguientes bienes y/o servicios? [Ropa y zapatos; alimentos; salir de vacaciones; comprar muebles, televisor, lavadora, u otros aparatos electrodomésticos]

Interés público (nivel: persona)	Adultos	<p>P1. ¿Con qué frecuencia usted sigue las noticias sobre asuntos políticos?</p> <p>P2. ¿Con qué frecuencia usted habla sobre política dentro de su hogar?</p> <p>P3. ¿Qué importancia le da o atribuye a la participación electoral (voto)?</p>
	Padres	<p>P1. Pensando en cuando usted tenía 14 años, ¿Con qué frecuencia su fig. femenina/ masculina principal seguía las noticias sobre asuntos políticos?</p> <p>P2. Pensando en cuando usted tenía 14 años, ¿Con qué frecuencia su fig. femenina/ masculina principal hablaba sobre política dentro de tu hogar?</p> <p>P3. ¿Qué importancia le adjudicaba su fig. femenina/ masculina principal a la participación electoral (voto)?</p>
*Se considera el máximo alcanzado entre la fig. masculina y femenina principal.		

A.3. Encuesta UNAB de Movilidad Multidimensional.

Organismo responsable	Instituto UNAB de Políticas Públicas
Organismos ejecutores	Empresa CADEM
Población objetivo	Personas entre 35 y 55 años que se encuentran en el territorio nacional.
Unidades de análisis	Personas entre 35 y 55 años
Cobertura	Nacional
Diseño muestral	Muestreo probabilístico, estratificado por región y selección aleatoria del individuo.
Representatividad	Nacional, con representatividad particular en las regiones de Valparaíso, Metropolitana y del Biobío.
Error muestral	2,1%
Período de trabajo de campo	Desde el 19 de marzo hasta el 14 de junio de 2024
Modo de aplicación	Presencial
Informante	Persona seleccionada entre 35 y 55 años
Resultados trabajo de campo	Tasa de respuesta: 64,4% Tasa de rechazo: 23,4% Tasa de no termino: 12,2%
Tiempo promedio de entrevista	30 min
Muestra final	2.124 encuestas completas
Otros	Entrevista voluntaria. No se solicitan datos personales.

A.4. Construcción de determinantes

Determinante	Preguntas que lo componen
Razonamiento abstracto	Respuestas test Raven
Esfuerzo escolar	<p>P1. Cuando estaba en el colegio, usted considera que su desempeño general como estudiante, en cuanto a estudios, era...</p> <p>P2. ¿Usted considera que su desempeño general como estudiante, en cuanto a comportamiento, era...?</p> <p>P3. De las tareas escolares que le dejaban en el colegio ¿qué proporción de ellas cumplía?</p>
Infraestructura escolar	P2. Usando la siguiente escala. ¿En qué condiciones estaban las siguientes instalaciones en la escuela donde estudió? [baños, sala de clases, biblioteca]
Situaciones de violencia en la infancia	<p>Las personas adultas tienen ciertas formas de enseñar a los niños/as la correcta forma de comportarse o afrontar un comportamiento. Respecto a su infancia, sus padres o tutores ¿Utilizó alguno de estos métodos en su crianza?</p> <p>P1. Lo sacudió y/o le dio una bofetada</p> <p>P2. Lo golpeó o le dio una paliza</p>
Valoración del esfuerzo	<p>P1. Usando una escala de 1 a 10, donde 1 significa que está completamente en desacuerdo y 10, completamente de acuerdo, ¿Qué tan de acuerdo está con las siguientes frases? “A largo plazo el trabajo duro suele proporcionar una vida mejor”; “El trabajo duro no trae éxito generalmente. Es más un asunto de suerte y contactos”.</p> <p>P2. ¿Qué tan de acuerdo está con la siguiente frase: “Tu inteligencia es algo de ti que NO puedes cambiar mucho”?</p>
Capital social	PSCS-8
SIMCE	Puntaje SIMCE promedio de la comuna donde vivía el encuestado a los 14 años y la dependencia administrativa respectiva en donde estudió.
Discriminación de género	<p>0: hombre</p> <p>1: mujer</p>
Edad	Variable continua

A.5. Resultados estimación dimensiones y determinantes

Determinantes	Nivel Edu- cacional	Acceso al consumo	Habitabili- dad	Acceso a la Salud	Trabajo u Ocupación	Interés Pú- blico	Seguridad en el Barrio	Vivienda Propia
Esfuerzo escolar	0.088***	-0.007	-0.009	0.068***	0.098***	0.112***	-0.021	0.007
	(0.012)	(0.025)	(0.012)	(0.019)	(0.018)	(0.029)	(0.023)	(0.010)
Razona- miento abstracto	0.097***	0.052**	0.049***	0.074***	0.089***	0.134***	0.037*	0.004
	(0.011)	(0.023)	(0.011)	(0.018)	(0.016)	(0.026)	(0.021)	(0.009)
Infraestruc- tura escolar	0.035***	0.049**	0.017	0.054***	0.036**	0.038	0.054***	-0.007
	(0.010)	(0.022)	(0.011)	(0.017)	(0.016)	(0.025)	(0.020)	(0.009)
Situaciones de violencia en la infan- cia	-0.031**	-0.017	-0.020	-0.087***	-0.030	0.043	-0.120***	0.007
	(0.016)	(0.034)	(0.017)	(0.026)	(0.025)	(0.040)	(0.031)	(0.014)
Valoración del esfuerzo	0.010**	0.056***	0.012**	0.033***	0.017**	0.047***	0.030***	0.004
	(0.005)	(0.010)	(0.005)	(0.008)	(0.008)	(0.012)	(0.010)	(0.004)
Capital social	0.012***	0.024***	0.017***	0.039***	0.023***	0.054***	0.001	0.006**
	(0.003)	(0.007)	(0.003)	(0.005)	(0.005)	(0.008)	(0.006)	(0.003)
SIMCE	0.011***	-0.005	0.006*	0.018***	0.010**	-0.001	-0.002	-0.001
	(0.003)	(0.006)	(0.003)	(0.005)	(0.005)	(0.007)	(0.006)	(0.003)
Discrimi- nación de género	-0.085**	-0.301***	-0.139***	-0.292***	-0.361***	-0.317***	-0.303***	-0.053
	(0.042)	(0.091)	(0.046)	(0.071)	(0.065)	(0.106)	(0.083)	(0.037)
Máximo ni- vel parental para cada dimensión	0.262***	0.266***	0.175***	0.169***	0.141***	0.316***	0.308***	0.106***
	(0.019)	(0.018)	(0.018)	(0.020)	(0.030)	(0.018)	(0.029)	(0.021)
Edad	-0.015***	-0.015**	0.022***	-0.009*	-0.014***	0.028***	-0.017***	0.013***
	(0.003)	(0.006)	(0.003)	(0.005)	(0.005)	(0.007)	(0.006)	(0.003)
Constante	1.474***	7.846***	1.331***	0.882**	0.292	-0.566	4.250***	2.354***
	(0.262)	(0.571)	(0.286)	(0.440)	(0.410)	(0.660)	(0.537)	(0.238)
R ²	0.316	0.175	0.107	0.172	0.158	0.223	0.0863	0.027
N	1.905	1.967	2.042	2.043	1.398	2.002	2.065	2.080
<i>Error estándar en paréntesis.</i>								
*** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$								

